

Tea 1-69-9, b3

ALARCÓN, Juan de

El texedor de Segovia

Primera Parte

Comedia 3 jornadas. Arte impreso

Salamanca: Imprenta de Santa

Cruz [s.a.]

Impreso b3 . 32 p.

COMEDIA FAMOSA.

Tea 1-69-9  
b3

# EL TEXEDOR DE SEGOVIA.

DE DON JUAN DE ALARCON.

PRIMERA PARTE.

Hablan en ella las personas siguientes.

- |                         |       |                 |       |                              |
|-------------------------|-------|-----------------|-------|------------------------------|
| - El Rey Don Alfonso.   | * * * | Carceran.       | * * * | <sup>Criado.</sup> Un Oydor. |
| Beltran Ramirez, viejo. | * * * | Doña Ana.       | * * * | Monteros.                    |
| Don Fernando su hijo.   | * * * | Doña Maria.     | * * * | Criados del Conde.           |
| El Marqués. El Conde.   | * * * | Leonor, criada. | * * * | Efrayn, Moro.                |
| Bermudo.                | * * * | Teodor, criada. | * * * | Muzaf, Moro.                 |
|                         |       |                 |       | <sup>Pedro Alonso</sup>      |

## JORNADA PRIMERA.

### Salon Largo

Voces dentro, y salgan huyendo Efrayn, y Muzaf, vestidos de Christianos, y tras ellos todos los que pudieren, con las espadas desnudas.

Rey. **M**uerto soy: Jesus!  
Bel. Matadlos,  
Efr. Huye. Bel. Seguidlos, Monteros.  
Muz. Efrayn, morir callando, pues se malogró el intento.

1. Mont. Ha traidores! Efr. Muzaf, dexa caer el puñal, y el pliego, para mas seguridad.

2. Mont. No os ha de valer el viento.  
Vanse, y sale Beltran Ramirez, viejo.

Bel. Que en la lealtad Castellana quepan trayciones! que es esto?

Si **S**o brazo, en esta ocasion me aveis dicho, que soy viejo! Seguidlos; sepan quien son los que al soberano pecho atrevieron mano vil, y osllaron traydor acero.

Aqui el puñal alevoso se les cayo, y aqui veo un pliego, de esta maldad - sacrilegos instrumentos.

Al Marqués Suero Pelaez, y en su ausencia (estoy suspenso) al Conde Don Julian, - su hijo, y amigo nuestro.

Pliego al Conde, y al Marqués

Si traian los que emprendieron tal traycion, maldad tan grave? aqui sin duda ay mylterio. Y asy, curioso, y fiado

en nuestra amistad, ver quiero quien las escribe, aqui firma, Ayataf, Rey de Toledo.

Valgame Dios! con los Moros, tan Christianos Caballeros correspondencia? por falsos, y fementidos los tengo.

Si Sin duda que en este caso tambien son complices ellos, + mas las razones lo dicen del Moro; el fentido pierdo.

No + si pues las Cartas lo publican Ha de el moro; el sentido pierdo



Carta de la lealtad de Segovia  
carni lealtad, segovia

El Texedor de Segovia.

Si Há caballeros ingratos,  
al señor mas juito, y bueno,  
que immortal han de hacer bronce,  
y los ~~que harán~~ marmoles eterno!

no Pero maldad tan enorme,  
tan barbaro atrevimiento,  
vil accion en un Dionysio,  
y baxeza en un Maxencio,  
avian de cometer  
contra Dios, y contra el Cielo,  
el Marquès, y el Conde? es falso,  
no lo creo, no lo creo.

Si Mas el Marquès viene aqui;  
quiero guardarlo, y romperlo;  
mas pues <sup>es</sup> en pechos nobles  
la imaginacion ~~es~~ efecto,  
el pliego quiero enseñarle;  
no porque del Marquès pienso  
esta traycion, que sería  
poner en el Sol defecto.

*Sale el Marquès.*

Marq. Oy mi intento se descubre, *ap.*  
que los Alcaydes temiendo  
a muerte, han de publicar  
los tratos, y los conciertos  
mios, y de Abenyafat.  
Aqui està el Alcayde; llevo,  
dandole à entender que eltoy  
ignorante del fuèsslo.

¿Qué es esto señor Alcayde?

Bel. Señor Marquès, esto es esto;

*Dale el pliego.*

Si y pues à vos se dirige,  
y yo la causa no entiendo,  
vos en vos lo que es mirad,  
y respondeos à vos mesmo.

*Lee el sobrescrito el Marques.*

Mar. Al Marquès Suero Pelaez,  
y en su ausencia, al Conde: ha Cielo!

Bel. Mirad las firmas aora.

Marq. Ayataf, Rey de Toledo:  
perdido soy. Bel. Essas cartas,  
y esse puñal, quando huyendo  
salieron los dos traydores,  
dexaron caer, que el peso  
de su delito pensaba  
= assi escapar mas ligero.

Recogilos yo por ir  
de la execucion mas lexos;  
y viendo que à vos se escriven,  
en vueitras manos los dexo,  
para que vos las veais,  
y veais quando me ausento,  
que en la amistad Pitias soy,  
y soy piedra en el silencio.

Marq. Aguarda Beltràn Ramirez,  
que dexarme tan resuelto  
con la traycion en las manos,  
es decir que yo la he hecho.

Bel. No quiera Dios que imagine,  
no de vos, que sois espejo  
de lealtad es, y virtudes,  
tan barbaros desconciertos;

Si mas del villano mas vil,  
que en las Asturias de Oviedo  
abarcas calce, y empuñe  
venablo de dos encuentros.

Marq. Estos son de mis privanzas  
enemigos encubiertos;  
que en la embidia los favores  
= son agravios manifieltos.

Esto es querer con su Alteza  
descomponerme, poniendo  
en el sol de mi lealtad  
pardas nubes, quando en lecho  
de nieve, de nacar, y oro,  
dice, mas luciente, y bello,  
que doy espiritu al dia,  
y à la lealtad que professo.

¿A mi el Moro cartas? yo  
trato con el Moro *¿ha fieros cielos?*

alpides, que entre las flores  
de las lisonjas sangriantos,  
servis cicuta à la embidia,  
dandole al honor veneno!

Guardar quiero el sobre escrito,  
para moderar con verlo  
mis pensamientos altivos,  
y mis sobervias, diciendo:  
Este es, embidia, tu yugo.  
= este es, privanza, tu freno.  
Beltran, pues el Cielo os hizo  
tan singular, y perfecto,  
= assi en heroycas virtudes,

como

como en alto ~~h~~ ~~u~~ ~~m~~ ~~d~~ ~~i~~ ~~m~~ ~~i~~ ~~e~~ ~~n~~ ~~t~~ ~~o~~ ~~;~~  
 echad de ver, que este ha sido  
 rigor de la embidia, opuesto  
 à mi, porque vuestro soy;  
 = defendedme, pues soy vuestro.  
 Llevad el puñal infame,  
 y estos papeles, que el lienzo  
 de Deyanila los hizo,  
 para atropellar trofeos  
 de la virtud, Anagrama,  
 en que pintaron los Griegos  
 en Hercules abrasado  
 tan claro, y glorioso exemplo.  
 Mueran en vuestro castigo,  
 abrasanse en vuestro fuego,  
 para que assi mi lealtad  
 se ilustre en vuestro secreto.  
 Bel. Marquès, lo que es de mi parte  
 hacer por vos os prometo,  
 haced de la vueltra vos,  
 porque assi nos conformemos.  
 Una lealtad, y un valor  
 professad, como professo,  
 considerando en Alfonso  
 la imagen de Dios, y el centro  
 en quien las virtudes paran,  
 por Rey Santo, justo, y recto:  
 y de esta fuerte los dos  
 un Angel engendrarèmos;  
 porque de no ser assi,  
 podrá de nuestro concierto,  
 Marquès, engendarse un monstruo  
 de dos caras, y dos cuerpos. *vase.*  
 Marq. Quièn vio mayor confusion!  
 = mi traycion se ha descubierto;  
 = què he de hacer? perdido soy:  
 = ò sobre escrito, que has puesto  
 = en mis maquinas eitorvo,  
 = y termino en mis deseos!  
 Comerte quiero à pedazos,  
 en tus renglones comiendo  
 tofigo, pues à Tesalia *comeseto.*  
 = aqui en cada letra encuentro.  
 Ya las industrias me faltan;  
 no siento en mi mal consuelo,  
 y mas si Beltràn Ramirez  
 quita à los labios el sello;

que ya no ay Efestiones,  
 = ni yo Alexandro ser puedo.  
 Vida, privanza, y honor  
 he de conservar, haciendo  
 = mi nombre eterno en Castilla;  
 que pues no puede ser menos,  
 profeguir en mis engaños  
 es el ultimo remedio.  
*Salen el Rey, el Conde, y Monteros.*  
 1. *Conde.* El Pueblo vengativo  
 no concediò lugar de traer vivo,  
 con su colera fiera,  
 = à alguno de los dos. *Rey.* Assi supiera  
 quien contra mi conspira  
 tan sacrilego intento, y tan vil ira.  
 2. *Conde.* Los que fueron dos hombres,  
 en un instante, porque el caso assòbres,  
 tantos hombres se hicieron,  
 que por la tierra en atomos se vieron, *elaysa*  
 que eran Moros mentidos,  
 en la seguridad de los vestidos.  
*Rey.* Moros eran? *Conde.* A voces  
 en los rigores barbaros, y atroces,  
 que eran Moros dixeron,  
 y en declarar su intento, piedras fueron.  
*Marq.* El Alcayde perdona, *ap.*  
 = si este engaño à mi intento se dispone.  
 Señor? *Rey.* Marquès amigo?  
 = solo vos de esta accion no sois testigo.  
 En mi camara estaba,  
 cuya puerta entendi que me guardaba  
 la lealtad de Castilla,  
 y el antiguo valor de aquesta Villa,  
 quando en mi pecho veo  
 (impèfada traycion que aun no lo creo)  
 = dos lucientes puñales;  
 doy una voz, y fuertes, como leales,  
 = acuden mis Monteros;  
 tièblan la execucion los hombres fieros,  
 y turbados pretenden  
 = sus vidas escapar, y no me ofenden;  
 huyen, y van tras ellos,  
 = donde el Pueblo pedazos pudo hacellos.  
 Mirad, Marquès, si pide  
 castigo esta traycion.  
*Marq.* Pues quièn lo impide?  
*Rey.* No averse averiguado.

El Texedor de Segovia.

4  
 Marq. Si quieres :: Rey. Habla.  
 Marq. Verlo comprobado;  
 pero cosas tan graves::  
 Rey. Effeno es decir, Marqués, que el caso fa-  
 -y encubrirmele quieres; (bes,  
 habla, que pensarè que traydor eres.  
 Marq. La ocasion del vil hecho  
 el Alcayde dirà, viendole el pecho.  
 Rey. Qué dices? Marq. Que es mi amigo  
 Beltran Ramirez, pero aqui contigo,  
 se derogán las leyes;  
 tanto pueden las vidas de los Reyes.  
 Rey. Beltran Ramirez trata  
 esta conspiracion? Mar. La accion ingrata  
 dirà esta diligencia.  
 Rey. Valgame Dios! traedlo à mi presencia.  
 Cond. Señor, qué intentas? Marq. Quiero  
 nuestras vidas guardar, que es lo prime-  
 Rey. Es pòssible que sea (ro.  
 el Alcayde traydor, siendo la idèa  
 à quien yo reducía  
 = el peso de mi sacra Monarquia?  
 imposible me parece;  
 mas la ambicion con la privanza crece.  
 Sale Beltran Ramirez, y Monteros.  
 Belt. En mi atrevidas manos?  
 1. Mont. Su Alteza. Belt. Bueno està.  
 2. Mont. Señor: Belt. Villanos,  
 ya pecais de grosseros.  
 Rey. Menos ira, Beltran, con mis Monteros,  
 que por ellos comienza  
 à perderse el decoro, y la verguenza,  
 - que al principe se debe;  
 y el que à ellos se atreve, à mi se atreve.  
 Belt. Yo, señor. Rey. Vedle el pecho.  
 Belt. Ya la traycion, y la maldad sospecho;  
 el Marqués hà querido  
 con su traycion dexarme convencido,  
 mas la verdad divina  
 espíritu es de luz, que al Sol fulmina,  
 y aunque la eclipfen velos, *que los*  
 sale por *firmas claros* cielos.  
 Desabrochanle, y sacan dos cartas, y el puñal.  
 1. Mont. Dos cartas tiene en el pecho.  
 2. Mont. Y en la cinta este puñal  
 desnudo. Belt. Dar por bien, mal,  
 = siempre la traycion lo ha hecho.

Rey. Ya en las sospechas me incito;  
 dadme las cartas. Belt. Si harè,  
 mas haced, señor, que os dè  
 el Marques su sobre escrito;  
 que aunque à mi pecho vinieron,  
 que como el Sol limpio, està, *Si*  
 el sobre escrito podrá  
 decir à quien se escribieron:  
 que estos à quien engendraron  
 la codicia, y la traycion,  
 hijos expositos son,  
 que à mis puertas los echaron.  
 Diles generoso el pecho,  
 seguro de estos engaños;  
 mas como hijos estraños,  
 aspides en el se han hecho, *Si*  
 Y sangrientos, y atrevidos  
 aspiran al corazon;  
 mas no importa, porque son  
 sus padres muy conocidos.  
 Rey. Mueltra. Belt. No vèn sobre escritas,  
 mas son sin fè, y sin decoro,  
 señor, dos cartas del Moro,  
 à dos traydores escritas.  
 Marq. Alcayde, sin fundamento  
 à su Alteza persuades,  
 y equivocando verdades,  
 quieres encubrir tu intento,  
 Y es barbaro persuadir;  
 quando en verguenza deshecho,  
 las dos cartas en tu pecho  
 = te tienen de desmentir.  
 Porque en tu pecho diràn,  
 que son, aunque mas las dores,  
 escritas à dos traydores,  
 que son Fernando, y Beltran.  
 Belt. Marqués, bien lo sabeis vos.  
 Marq. Yo por la verdad me rijo;  
 padre sois, y tenéis hijo.  
 Belt. Y así estamos dos à dos. *Cito*  
 Mar. Las cartas del pecho os quito.  
 Belt. Bien pudiera, por no verme  
 así, las cartas comerme,  
 como alguno el sobre escrito.  
 Rey. Basta, que ya se atropella  
 = mi prudencia, y mi razon;  
 ; no basta hacer la traycion, *fin*

fino aqui bolver por ella?

Bel. Yo soy leal, y soy Rey. Basta.

Bel. No balta, quando el honor se amancilla, y un traydor me aniquila, y me contrasta.

Rey. A y mayor atrevimiento!

Marq. Traydor es el que lo es.

Belt. Dice muy bien el Marqués.

Marq. Bien se ha logrado mi intento. ap.

Lea el Rey. Amigo, y deudo nuestro, à quien el gran Profeta engrandezca; ài os embio dos Alcaydes, elegidos en mi Reyno, para la execucion de lo dicho; ellos hallaràn la ocasion que deseamos, porque jamàs la temieron; y muerto esse tyrano, conseguirè, ayudado de vuestro brazo, el Imperio de Castilla, pues es nuestro poder el de Alquivir. El os guarde. Toledo, segundo de la Luna de Marzo.

Otra. Alà, hijo de tan grande padre, te levante al lugar que deseas. Los Alcaydes van con esta, el Exercito està prevenido, y Mahoma te asegura essa Monarquia. Toledo, en Semilunio de Marzo.

Ayataf, Rey de Toledo.

Rey. Marqués, no puedo creer tal maldad, aunque la leo; mas si aqui la causa veo, ya no tengo mas que ver: que pueda traycion caber en un Noble, en un Christiano, Que le obligue à ser tyrano, y que dos veces sin se, venda à su Patria, y le de muerte à su Rey soberano!

No No Si No puede ser; pero aqui la razon se ha desmentido en un ingrato, que ha sido cuervo al favor que le di: y barvaro contra mi, ser otro Luzbèl procura, y con sobervia, y locura, quiere arrogante, y traydor deshacer à su hacedor, sin advertir que es su hechura. Y assi en mi justicia avrà, si esta traycion se castiga,

Otro Miguel, que le diga: Quien como el Rey? y verà el que se juzgaba ya sin lealtad, sin honra, y fe, hacedor del que lo fue fuyo en tanta desventura, que si un pie le hizo hechura, le deshizo un puntapie.

A una torre le llevad de Palacio. Bel. Señor: Rey. Cierra la boca, donde se encierra la mas enorme maldad.

Belt. Mi inocencia, y mi lealtad abonaràn mi opinion.

Rey. Como, villanos, si son, quanto disculparte intentas, los abonos que presentas testigos de tu traycion?

llevadlo. Belt. Inocente voy à que la muerte me des, que esta voz es del Marques, à quien respondiendoy estoy:

eco de su acento soy, y ena que yo solo en responder te peco; y asi con rigor atròz, en el disculpas la voz, y en mi castigas el eco. Llevante.

Mar. Balta, que conmigo quiere disculpar su alevosia.

Rey. Marqués, en la gracia mia vivis, quando un loco muere; oy vuestra virtud adquiere la Mageltad Castellana, y en mas luciente mañana, del Fenix, que deshaceis, à la eternidad naceis, con penachos de oro, y grana.

Marq. Dadme esos pies.

Rey. Vaya el Conde, sin dexar Guarda, ò Montero, à las casas de este fiero, que assi à mi amor corresponde; y quanto guarda, y esconde destas trayciones secretas en papeles, y en discretas cartas, me trayga al momento,

queste yn fametueco  
Llevante  
telon  
previo

fin

sin perdonar avariento  
— las mas ocultas gavetas;  
y con debido rigor  
confisque toda su hacienda,  
su hija, y criados prenda,  
para informarme mejor.

Cond. Executarè, señor,  
— lo que mandò V. Alteza  
con justicia. Rey. Y con fineza

Marq. Danos à los dos los pies.

Rey. La vida os debo, Marquès,  
como Beltràn la cabeza. *vase*

Con. Bueno vâ el Rey. Marq. Y ya aora  
importa que esta traycion  
se esfuerce con la prision,  
— que ya al Alcayde desdora:  
y pues el trato se ignora,  
que con el Moro tenemos,  
descomponerlo podemos  
= con sus cartas. Cond. Podràn vellas;  
pues con advertencia en ellas  
al Moro que escriva harèmos,  
sin nombrar Conde, ò Marquès,  
para mas seguridad.

Marq. Las cartas lo haràn verdad;  
llevalas, porque despues,  
juntas al Rey se las dè,  
irritando su grandeza.

Cond. Todo engaño es agudeza.

Marq. Si vale la indultria mia,  
lo que oy en ti es Señoria,  
mañana ha de ser Alteza. *vans.*

Salon  
Certo

Salen Bermudo de Soldado, y Leonor.

Berm. Mas de espacio nos verèmos,  
que hablar voy à mi señora.

Leon. Vengas, Bermudo, en buen hora,  
de mi amor dulces estremos.

Berm. Muestrèn tus brazos el gusto:  
¿dònde mi señora està?

Leon. Vistiendose; pero ya

Salen Doña Ana, y Mencía.

te ha sentido. D. Ana. Fuera injusto  
rigor, no salir à verte.

Berm. Dame, señora, esta mano.

d. An. Bermudo, viene mi hermano?

Berm. Vencedor, bizarro, y fuerte,  
y con cien Moros, y Moras

para alfombra de essas plantas,  
que en diez morales no ay tantas,  
aunque su victoria ignoras.

d. An. Y quândo entrará en Madrid?

Berm. Mañana. Leon. Serà gran dia.

Berm. Con tal grandeza solia  
= entrar en Burgos el Cid:  
la Corte se ha de admirar  
con los Alarbes despojos.

d. An. Pabon le haràn tantos ojos.

Berm. Mañana logra el triunfar:  
viene con aquel Varon  
Don Garceràn de Molina,  
Cavallero, à quien se inclina,  
y à quien el Rey de Aragon  
por Cabo de seis Vanderas  
embio à aquesta jornada.

d. An. Leonor, estoy bien tocada?

Leon. Tan bien, que ser Sol pudieras.

Berm. Y el Alcayde mi señor?

d. An. Pocas veces de Palacio  
viene à casa, que este espacio  
da su privanza, y favor.

Berm. Afsi se llega à gozar  
— la privanza, si se alcanza;  
aunque la mayor privanza  
es, privarse de privar.

d. An. Dices bien; *quita* llega esse espejo;  
verle quiero retirado,  
que para tanto cuidado,  
està mi padre muy viejo.

Berm. Dexa que logre Castilla  
Privado tan generoso,  
que el que priva dadivoso,  
todo lo poltra, y lo humilla.

Ruido dentro. *quita* fuera

d. An. Quièn causa esse estruendo atròz,  
Mencia, y rumor tan nuevo?

Menc. A decirte no me atrevo  
lo que ay. d. An. Què dices?

Menc. Ay Dios!

d. An. Què te suspende? Men. El zaguan,  
los dos patios, y las puertas  
de nuestra casa, cubiertas  
de armas, y de gente està,  
y atropellando criados,  
= offsan subir hasta aqui.

d. An.



y que à vos os dexé preso,  
con recato, y con cuidado;  
donde ha de hacer que os merezca  
por fuerza amor, ya que ingrata  
atropellais mis ternezas.

d. An. Mi padre està preso? Con. Y preso  
por traydor. d. An. Detèn la lengua,  
que pones falta en el Sol,  
que de escucharte se afrenta.

Beltran Ramirez de Vargas  
traydor? en Vargas sospecha  
de alevosias? en Vargas  
cosa que lealtad no sea?  
mienten la embidia, y la fama,  
mienten los que le atropellan.

Cond. Sea mentira, ò verdad,  
preso vuestro padre queda;  
y así, disculpadme aora,  
que aqui, con vuestra licencia  
he de registrar, y quanto  
ocultan, y manifiestan  
vuestras casas, sin dexar  
en la mas libre gaveta  
de los escriptorios ricos,

ni avn la Joya mas pequeña:

entrad. d. An. Ya licencia os doy.

Cria. Bella muger! Cond. ~~Lo~~ ~~parela~~,  
pues la ofrece à mi ~~de~~  
la ocasion. Cria. Llorarla dexas? ~~ve~~

d. An. En tan graves enojos,  
si llantos se permiten,  
mis lagrimas amargas soliciten  
la muerte por los ojos,  
y en corrientes despojos,  
cada lagrima sea,  
un pedazo del alma, porque vea  
Castilla en dolor tanto,

que mis lagrimas son almas del llanto.

Mi padre preso, y preso  
por traydor, y alevoso?

Alfonso del quexoso?

en pecho tan leal tan torpe exceso?

loca estoy, pierdo el seso!

ay Bermudo! ay amigas!

traydor Beltran Ramirez?

Ber. No prosigas,

que no es el Sol mas claro.

d. An. Perdi padre, y honor, perdi mi amparo;  
podràs salir Bermudo,  
à avisar à mi hermano?

Berm. Engañando al tyrano,  
faldre entre los Soldados. Leo. Yo lo dudo.

Berm. Mucho la industria pudo.

d. An. Ay infelice dia!  
esto es, amigas, lo que yo temia.

Salen el Conde, y todos los criados con  
dos gavetas de cartas.

Cond. Metedla en esta sala.

Cria. Esta prision el Conde te señala.

d. An. Sepulcro tendre en ella.

Cond. Jupiter he de ser, si es Dagne bella.

d. An. Vil fortuna, que es esto?

Cond. Ya entre sus cartas las del Moro he  
puelto.

Cria. Entrad. d. An. Sin mis criadas?

Cond. Essas esten aparte aprisionadas.

d. An. Dadme, Cielos, paciencia.

Cond. Ya barbara ha de ser tu resiliencia.

d. An. A impossibles te encargas,  
que muriendo, y triunfando he de ser Var-

Cond. Yo te vere de espacio: (gas,  
à Palacio guiad. Berm. Ola, à Palacio;

verme en la calle espero,  
con plaza de Soldado, ò de Montero.

Panse, y salen el Rey, el Marques,

y un Oydor.

Oyd. Locos los descargos son,  
culpando, y contradiciendo  
la fumaria informacion.

Marq. Las cartas lo estan diciendo.

Rey. Que dice en su confession?

Oyd. Que es verdad que vuestra Alteza  
viò las cartas, y el puñal,

accion de tan vil fiereza,

y que el es noble, y leal.

Rey. Bien prosiga en su nobleza.

Oyd. Dice, que el Conde, y Marqués

son los traydores, y pide

que algun termino le des

para probarlo. Mar. Si mide

vuestra Alteza, que Dios es

de Castilla la justicia,

con la verdad, gran señor,

averigüe esta malicia,

no



Berm. Señor. Cond. Ventura es mia.

Fer. Balta, necio.

(cio.

Con. De ser vuestro, Señor, me ilustro, y pre-

Fern. Conoced al Varón, del Moro espanto.

Con. Confieso que à Aragon debemos tãto

Berm. Avisole por señas,

y entenderme no quiere. Fer. Vienes loco?

Berm. Tú que al mar te despeñas,

è inadvertido vãs, no lo estãs poco:

habiole por la mano. Fer. Sin fello estãs.

Berm. No estoy. Fer. Vete, villano.

Cond. Siempre de vos recibo,

Fernando, estas mercedes, y favores.

Fern. En vuestro amparo vivo;

ved, Varon, uno aqui de los mayores

amigos que yo tengo.

Cond. Si lo supieras bien.

ap.

Garc. Ya me prevengo

para ser su criado.

Cond. De mi dueño os preciad.

Vanse

Berm. Para avisarle

ap.

ningun remedio he hallado;

Cielo, el aviso no he podido darle,

y en Palacio se ha entrado,

vã temo su prision. Cond. Glorioso efecto

tendrã nuestra fiereza.

Dent. Plaza. Fer. Ya, Carceràn, sale su Alteza.

Salen el Rey, el Marquès, y gente.

A estos pies soberanos

ofrezco un esquadron roto, y vencido

despojo de estas manos,

que vuestras son.

Rey. Fernando, bien venido.

Hace que se vã.

Fern. Os entráis sin oirme?

Rey. Ya sè por sè lo que quereis decirme.

Fern. Oid, señor, mi gloria,

que no es para callar tan gran vitoria;

y aunque el exceso es mucho,

perdonad, si os detengo.

Rey. Ya os escucho.

Fer. Lleguè con Carceràn que esta presente,

adonde España dividir procura

con un Tajo de plata transparente

del claro Portugal la Estremadura:

era purpura entonces el Oriente,

y el Sol, en rosicler, y en nieve pura

iba formando exercitos la aurora,

que oifada imita la quadrilla Mora.

Que como de las sombras redimian

aljabas, y almalãfas sus colores,

hermosas Primavera parecian,

ò Abriles anegados entre flores:

y en los turbantes, que en el viento hacian,

mendigando del Sol los resplandores,

golfos de plata, y pielagos de espumas,

el Cielo era un Pabon de ricas plumas.

Al barbaro Esquadron medio despierto

descubrimos, en fin, que à un monte daba

azuzenas, y rosas, como el huerto

que la Ciudad de Niño coronaba:

cessan nuestros clarines, que el concierto

de sus dulces xabeos remedaba,

porque à los dos la empresa reducida,

el Moro à la batalla me combida.

Admito el desafio, y falgo luego

à la paleta, en que aguardando estuve,

en un rayo Andaluz, monstruo de fuego,

que una vez es <sup>espetaculo</sup> ~~estrella~~, y otra nube:

hypogrifo le juzga el Campo ciego;

y el Sol, Cometa, que à eclysarse sube;

que unas veces ligero, y otras grave,

goza en los vientos privilegios de ave.

Era tygre en la piel, como retrata

entre flores Abril curioso toro,

en quien siembra, con circulos de plata,

portido à lineas salpicadas de oro:

la cola, que culebra se defata,

pompa del Sol, y de su luz decoro,

golfo de tornasoles parecia;

y la crin, lisonjera argenteria.

Era un monte su pecho, y su cabeza

tan recogida, y breve, que à un diamante

la quiso reducir naturaleza,

siendo en todo à una perla semejante:

tropezando en su misma ligereza,

burla el viento, sobervio, y argante,

tanto, que el viento alli por imitallo,

quisiera no ser viento, y ser caballo.

A esta ocasion el Moro al puelto llega

danzando al son del militar ruido,

con los compases de una alfana Geriga,

alabastro con alma, y con sentido;

Cifne parece, que en el Sol navega,

por ~~nubes~~ que ha burlado, y desmentido;  
que étre ellas quiere el bruto que presume  
que ay estrellas tambien, que visten pluma.

Era un jazmin la yegua, poderosa  
de cola, y crin, de cuello angoito, y breve,  
ancha de pechos, de ancas portentosa,  
= dando en ellas al Sol montes de nieve:  
llamas sus ojos son, su testa hermosa,  
que entre ondas de marfil estrellas bebe,  
lagrimas del Zeylan, pues al moverla,  
le dió la vista admiracion de perla.

Tocan à acometer, y como fieras,  
los dos monstruos se miran, engrifando,  
sobre las manos sueltas, y ligeras,  
= los pechos en su espuma están nadando:  
entre tantos las lanzas lisonjeras  
como juncos al Sol los dos vibrando,  
quebradas sin piedad, y sin mancilla,  
atomos dan al ayre atilla à atilla.

Passaron los dos botes las adargas,  
y empuñando diamantes por azeros,  
escufando, señor, <sup>proeza</sup> arengas largas,  
= fuimos alli los dos Cíclopes fieros:  
Yo soy (dixo) Alataf. Y yo soy Vargas,  
le respondi sobervio; y tan ligeros,  
= <sup>tanse</sup> <sup>vozes</sup> los dos nos embestimos,  
que en los caballos, dos Faetontes fuimos.

<sup>cayo</sup> Busco el moro en el suelo, y con tal ira  
le atropello, y le mato, que pensaba  
la muerte, que su muerte era mentira,  
= aunque muerto, y sangriento le miraba:  
= <sup>como</sup> la voz <sup>Y</sup> <sup>el</sup> <sup>cuadrón</sup> se admira;  
y como oyó que el General saltaba,  
bañado en confusion, y en llanto triste,  
sin aguardar concierto, al nuestro embiste.

Recibíle con gusto, y alegría,  
añadiendo à su llanto mas triteza;  
que pudo entonces la victoria mia  
= anfundir en mi pecho fortaleza:

Garcerán, que à mi lado la regia,  
= ilustrò de sus barras la grandeza;  
y al fin, rendido el Moro, à vuestros ojos  
vengo con los trofeos, y despojos.

Vuestra, ~~C.~~ vuestra Truxillo,  
Alcantara, ~~C.~~ Galisteo,  
sin darle al Moro en el menor Castillo  
el palio de lisonja, ni trofeo.

Rey. Si bien obráis, mas bien sabeis decillo.  
Fe. Mas bien obro, que digo Re. Yo lo creó;  
quedaos biendo esse espejo unico, y raro,  
miraos en él, aunque no está muy claro.

<sup>ve</sup>  
Vanse, y descubren degollado à Don Beltrán <sup>aviso</sup>  
Fern. Valgame Dios! Garc. En el suelo  
= se derribò sin sentido;

Don Fernando; enternecido  
estoy en su desconuelo.

Fern. Qué este rigor sufra el Cielo!

Garc. Mirad que el Sol se averguenza  
de que lloréis. Fern. Mi amor venza;  
y en tan profundo pesar,  
ojos, bien podeis llorar,  
= sin dexarlo de verguenza.

Espejo limpio, y leal,  
dexadme que en vos me mire,  
fino es que de vos me admire,  
= viendoos en baxeza igual:

¿quien generoso crystal,  
en castigo de los dos dos,  
= os tratò así? Mas ay Dios!  
que el Rey, que en vos se hà mirado,  
embidiolo os ha quebrado,  
= porque no me mire en vos.

¿Crystal de mi corazon,  
como así me recibis?  
¿quien os hizo de rubis  
= tan sangrienta guarnicion?  
no ha podido ser traycion  
= fiereza, y cuidado igual;  
rigor ha sido fatal,  
y de la embidia estos fines,  
que en los Regios camitines  
corre peligro el crystal.

Bern. Huye, señor, que à prenderte  
viene todo el mundo. Fern. Loco,  
si el honor vale tan poco,  
su premio estará en la muerte.

Saten el Marques, el Conde, y gente.  
Cond. Prendelo. Fe. De aquesta fuerte,  
fieros, me dexo prender:

Garcerán. Garc. Tuyo he de ser.  
Marq. Invencible resistencia!  
Fer. Pelea en mi la inocencia,  
y ella me ha de defender

Metelos à cuchilladas.

B 2

JOR-

este es el lauro que atueo c  
me uniu en le año de los

## JORNADA SEGUNDA.

*calle y torre*

*Salen Fernando, Garcerán, y Bermudo, en lo alto de la torre; y abaxo el Marqués, el Conde, y gente, con escalas, alabardas, y Albañiles.*

*Ma.* La torre derribad. *Fe.* Todo tu intento, alevofo Marqués, es derribarme; y no se ha de lograr tu pensamiento.

*Cond.* Ya lo verás.

*Fer.* Traydor, sube à matarme.

*Marq.* La torre derribad por el cimientto.

*Fer.* Todo el mundo se escuse de irritarme, porque me dà Martin, que me focorre, *Tir.* en ladrillos, y en piedras media torre.

*Cond.* Llegad con picos.

*Berm.* Estas son del Santo las Reliquias divinas. *Cond.* Imposible ha de ser escaparte.

*Fern.* Pues en tanto, *Tira.* recoge este ladrillo. *Cond.* Es invècible.

*Fer.* Ripio, Bermudo.

*Cond.* En su valor me espanto.

*Ber.* Aquí ay ladrillo, perro. *Fer.* Es invisible este ladrillo, ò no? ripio Bermudo.

*Ber.* Aquí ay ladrillo, perro, y ripio crudo.

*Cond.* Bronce debe de ser, pues en tres dias que le tiene cercado tanta gente, no ha perdido el valor.

*Fer.* Vencer porfias el Alcazar del Sol, claro, y luciente, ripio, Bermudo. *Berm.* Hermosas niñerías.

*Fern.* Garcerán?

*Berm.* En la puerta es Cid valiente.

*Mar.* Poned fuego à la torre, y los Soldados la prueben à assaltar por los texados.

*Cond.* Tres dias sin comer? cosa notable!

*Marq.* No puede ser, alguno les focorre.

*Co.* Como, si esta cercado, y no ay quien hacon el quarenta passos de la torre? (ble

*Marq.* Cercado has de tener fin miserable; rabiando has de morir.

*Berm.* Buen viento corre, serà camaleon. *Fern.* Entre estas yedras ladrillos comerè, comerè piedras.

*Cond.* Pareceme, señor, que este villano, fingièdo algun descuido, ha de perderse;

*aprenderse*

haz que el tumulto barbaro, y tytano en parte este, que del no pueda verfe; que viendo esta mudanza, es caso llano, que à poca gète hãbriendo ha de atreverfe, y quando ental faccion lleguen à verle, con gran facilidad podran prenderle.

*Marq.* Parece muy bien tu pensamiento.

*Cond.* Manda apartar los Jueces, y Merinos.

*Fer.* Profigue tu maldad, ligue tu intento.

*Marq.* El Rey castigarà tus defatinos.

*Berm.* Aquí regañarás, que por el viento, en celtas de oro, y valos cristalinos, con pan nos dà Martin su vino puro;

y alla vã un quarteron; mira si es duro.

*Mart.* Traydor, cercado estàs, y assi cercado, rabiando has de morir: retirad luego

esta gente, y el Pueblo alborotado

se reduzga à su paz, y à su folsiego;

queden las guardas solas, pues cercado

le tengo en San Martin à sangre, y fuego; en el por hambre has de dexar prenderte.

*Fer.* Comerè me la muerte, y no avrà muer-

*Marq.* Es muy dura, y cruel. (te.

*Fern.* Mas cruel, y dura es Marques la traycion que te sustenta. *Co.* Esta te infama à ti. *Fern.* Candida, y pura saldrà la gloria à redimir la afrenta.

*Marq.* La de tu padre desmentir procura.

*Fer.* Yo harè que en el sepulcro se desmienta

*Mar.* Pregonad otra vez, pena de vida, nadie le dè comida, ni bebida.

*Vãñse, y dãn golpes dentro, luego saldrán por un escotillon Pedro Alfonso con un pico, y un pañuelo atado en la cabeza, y Teodora con una cesta con comida, y con flores, y*

*Doña Maria con una hacha encendida. — Mina*

*d. Mar.* Rompe mas. *Ped. Al.* Ya salir puedes, porque ya en la cueba estamos de la Sacristia. *d. Mar.* Hallamos resistencia en las paredes.

*Ped. Al!* Notable resolucion! = cancer del sotano has sido; toda una calle has roñido.

*d. Mar.* Generosa co. *quisièr* deste pobre Caballero, à esto me pudo obligar.

*Ped.*

Ped. Al. Puede el sotano llegar,  
si importara hasta el terrero  
de Palacio; tan tratable  
es este collado, en quien  
entre pedernales ven,

Este Lugar, admirable  
templanza. d. Mar. Fundado en fuego,  
à Venecia bu. la en agua;  
y así, los hijos que fragua,  
con alto desasosiego,  
son centellas, que en el Sol  
rayos se han visto bolver.

Ped. Al. Al fin, que intentas hacer?

d. Mar. Amigo, un hecho Español;  
dar libertad por aqui  
à D. Fernando. Ped. Al. Y la vida?

d. Mar. Pedro Alonso, bien perdida  
serà por quien me perdi.

Ped. Al. Que dices?

d. Mar. Que amo el valor,  
y gallarda resistencia  
de Don Fernando, excelencia  
en las grandezas de amor.

Ped. Al. Y la gloria de Luxan?

d. Mar. Con tan alta accion se aumenta,  
è ilustra, porque la afrenta  
ios vituperios le dan;  
y un caso tan generoso,  
antes aumenta el honor.

Ped. Al. Si es Don Fernando traydor  
al Rey, darle à un alevoso  
amparo, traycion serà;  
que aunque me ves escudero,  
sangre de Segovia adquiero.

d. Mar. Pedro Alonso, bueno està;  
ya determinada estoy

en librarle. Ped. Al. Y yo tambien  
en servirte. d. Mar. Tù veràs  
el premio. Ped. Al. En la Iglesia estàs.

d. Mar. Aquella tumba prevèn,  
con que cubrirse podrá  
la cueba, que abierta ven.

Ped. Al. Dices bien; Poderà, es  
famosa la trampa està.

Saquen una tumba entre los dos.

d. Mar. Como puertas, y ventanas  
el Marquès mandò tapiar,

y no dexar celebrar  
las Ofrendas soberanas,  
que à Dios se embian, obscura  
està la Iglesia. Ped. Al. Detente,  
que ay rumor.

d. Mar. Juzgo que es gente.

Ped. Al. Pues esconderte procura  
en la cueba, hasta saber  
si es gente de paz, ò guerra.

d. Mar. Viva la tumba me entierra,  
mas muerta debo de ser.

Alza la tumba, y entremos.

Ped. Al. Entra <sup>los dos</sup>, que ya los figo.

d. Mar. Venid à morir conmigo,  
hasta que refucitemos. *se entran.*

*Alzan la tumba, y entranse, y sale Garce-  
ran desmayado, y D. Fernando teniendole  
los brazos, y Bermudo arrastrando, to-  
dos con espadas desnudas.*

Garc. Ya no puedo resistir  
el rigor. Fer. Toma mis brazos,  
muere, Garceràn, en ellos;  
ò porque logrestus años,  
aguarda, me abrirè el pecho,  
para que los dos vivamos  
con la vida, que los Cielos  
guardan para agravios tantos,  
y así vencerè à la muerte.

Gar. Ay amigo! Fern. Ay desdichado  
Cavallero! Y tù, Bermudo,  
animate. Berm. Apenas hablo,  
por no enojar à las tripas,  
que en meneando los labios,  
pensando que digo brindis,  
me responden aceptando.

Por necia tuve la sed  
quando me incitaba à tragos,  
pero la hambre, lo es mas,  
que à tragos me està matando.

Huya de mi San Anton,  
que si està en algun retablo,  
le hē de dexar sin cochino.

San Nicolàs en el plato  
esconda su perdigon,  
que he de comerlo à bocados,  
que mi hambre no repara

en

El Tecedor de Segovia.

14

En perdigones de palo.

Martin divino, que estais  
con aqueſſe pobre el manto  
partiendo, partid conmigo  
una hogaza: menearon  
la tumba? valgame Dios!

San Gil, San Cosme, San Braulio,  
San Pantaleon, San Lesmes,  
San Agapito, San Fabio.  
Gran refrigerio es el miedo  
contra la hambre; y estoy harto,  
harto digo? es poco; ahito  
estoy. Fer. Que traes?

Berm. Que traygo?

mal olor. Fer. Que has visto?

Berm. He visto  
en aquella tumbra hablando  
mil Almas del Purgatorio;  
y pues en tan breve espacio  
cabén, de criados son,  
que murmuran de sus amos.

Fern. Todo es hambre.

Berm. Que son, digo,

almas, si no son acaso  
estranjeros ratones.

Garc. La tumba se está meneando;  
dice bien. Berm. Valgame Dios!

Fern. Calla, cobarde. Berm. Ya callo.

Fern. Garcerán, detente. Berm. Llega  
tu. Fern. Si huviera mas encantos  
en ella, que intentò Circe,

me vieras atropellarlos:

si son almas, alma tengo;

si son minitros tyranos

del Rey, Don Fernando soy;

y si diablos, yo soy diablo:

ruede así de un puntapie

la tumba. Berm. Ya estoy temblando.

Da un puntapie, y levanta la tumba,

y está Doña Maria cubierta con

un velo, y sin luz.

Fern. Mas valgame Dios!

Garc. Que es esto?

Berm. Yo soy alma. Fern. Quien con passos

tan graves se nos acerca

tengase, porque en la mano

traygo el acero desnudo,

y quando me enojo, es rayo.

Berm. Con Almas del Purgatorio

ſolo valen los Rosarios;

no espadas, ni valentias.

Garc. Embitte! Fern. Yo ſolo baſto:

¿quien eres tú, que te acercas?

d. Mar. Alma ſoy, que estoy penando.

en tu pecho. Fern. Pues mi pecho

es tu purgatorio? d. Mar. Y hallo

en él, aunque peno en él,

mi ſoſiego, y mi deſcanso.

Fern. Cuerpo ſeas, ò alma ſeas,

tente, que te harè pedazos,

vive Dios. d. Mar. Ya me detengo,

generoſo Don Fernando.

Fern. Quien eres? d. Mar. Veràſlo aora;

ſaca eſta luz. Ped. Alf. Ya la ſaco.

Sacan las hachas, y la ceſta entre

los dos.

Fern! Valgame Dios!

d. Mar. No te admires,

joven iluſtre, y gallardo;

que efectos de tu valor

à eſto han podido obligarnos.

Fern. Decidme lo que quereis,

y quien ſois?

d. Mar. Ya estais mirando

quien ſomos; lo que quereis,

es, quereis, ſin agravio

de nueſtro honor, que ſe ſia

del decoro, y del recato.

Y al fin, para que ſepais

quien ſomos, y que buſcamos,

escuchad. Fern. Aunque en la nube

del velo me estais hablando,

proſeguid, que à vueſtra voz

ſeremos los tres de mar mol.

d. Mar. Yo, D. Fernando Ramirez,

ſoy hija de un Mayorazgo

deſta Villa, cuyas caſas

dan en eſcudos, que eſtàn

de la eternidad triunfando,

espíritu à ſu nobleza

en porſidos, y alabaſtros.

Y aunque mis blaſones digo,

mi nombre callo, que quando

51

fe

Si se ha de hacer un beneficio,  
debe el que es noble, callarlo:  
porque el hacerlo, diciendo  
quien es, dexarle obligado,  
quando es pobre, à agradecerlo;  
y quando es rico, à pagarlo,  
Y así yo, que solamente  
aquí de ferviros trato,  
quando os hago el beneficio,  
mi nombre en silencio passo.  
Si Al fin, desde un mirador  
de mis casas, que del sacro  
edificio en que nos vemos,  
la distancia están mirando  
en quatro casas, que en medio  
impiden su breve espacio,  
vi el impensado rigor  
del Pueblo inconstante, y vario,  
y à vos defendiendoos del,  
en el chapitel mas alto  
de esta torre, donde os tiemblan,  
y donde vos tan bizarro,  
triunfando de la fortuna,  
estais del amor triunfando;  
que como son sus efectos  
parecidos de los casos,  
flechas halla en las desdichas,  
harpones en los agravios.  
Y así gentil, de los vuestros  
contra mi pecho dà el arco  
puntas que flechan mi vida;  
flechas que apuntan mis años;  
pues rendida en vuestras penas,  
he intentado, por libraros,  
un hecho, que por glorioso,  
por memorable, por raro,  
puede atreverse à pedir  
blasfones de temerario,  
Pues con silencio, y secreto,  
tan heroyca accion fiando  
desde que veis, he podido  
romper à fuerza de brazos,  
desde una profunda cueba,  
Si que encubre mi casa, quanto  
ay ~~de~~ hasta la cueba,  
por donde à la Iglesia salgo;  
que como se corresponden,

por la piedad del peñasco,  
en Madrid las cuebas, pude  
= por ellas executario.  
Para daros libertad,  
y vida, os he abierto el passo,  
lograd la ocasion dichosa,  
= pues que ya lo teneis franco.  
Triunfad del rigor, triunfad  
del Rey, que sangriento, y bravo *ayrado*  
quiere en vuestra juventud  
escarmentar sus vassallos.  
Vuestra lealtad atropellan  
embidia, y pechos ingratos,  
que quieren que aya tambien  
Españoles Belisarios.  
Mi amor os dà esta ocasion,  
que en ver que os defiende, y guardo,  
vereis que os adoro, y quiero,  
sabreis que os estimo, y amo.  
Solo libraros pretendo,  
que es mi amor tan noble, y casto,  
que sollicita en perderos  
la *vanidad* del ganaros.  
Y aora admitid con gulto  
lo que en esta cesta os traygo,  
que estoy cierta que en tres dias  
= no aveis comido bocado.  
Comed, que daros quisiera  
deshecha en Egypcios vasos  
la lisonga del Oriente,  
del nacar luciente parto.  
Y pues ya se ha satisfecho  
mi amor en si mesmo, usando  
esta clemencia con vos,  
sin mas premio, que libraros;  
quedad à Dios, porque tengo  
honor, nobleza, y hermano,  
y al fin enemigos, que es  
= decir, que tengo criados.  
Y Dios, Don Fernando os dà  
la ventura de Alexandro,  
no la seguridad de Cesar,  
y la grandeza de Dario.  
Si Y de la nube en que os tiene  
aora el tiempo eclypsado,  
salgais, como el Sol al mundo,  
rigiendo imperios de rayos,

De

De vuestro Rey conocido,  
de la fortuna premiado,  
desvaneciendo traydores,  
y atropellando contrarios;  
que ver solo satisfechos  
merecimientos tan altos,  
es el premio que deseo,  
por la vida que os consagro.

Berm. A oscuras no nos quedemos,  
ya que con celta quedamos;  
esta me encended.

Saque un cabo de vela, y enciendalo.

d. Mar. Amor,  
este silencio te encargo. *Entraf.*

Berm. A Dios, Abacù bendito,  
que nos dexalte en el lago  
de los Leones la celta.

Gar. Rara muger! Fer. Los Romanos  
tan alta Matrona embidien,  
y callen los holocaustos  
de Artemisa. Garc. Amor la debes.

Fern. La libertad que restauro  
la pagarè agredécido.

Berm. Vive Dios que me desmayo.

Fer. Mira lo que ay. *Emb. Sa* celta;  
unos manteles mas blancos  
que sus manos. Fer. Mucho dices,  
porque eran cristal sus manos.

Berm. Ten así, y pondrè la mesa,  
irè viandas sacando;

cubierta de flores viene,  
sin duda es celta del Mayo.

Fer. Es naranja? Berm. Y candelero;

en ella la vela encaxo:  
si estos candeleros sobran,  
vive Dios, que es un borracho  
el que de plata los busca.

Fern. Saca, y calla. Berm. Callo, y faco:

*Mes* panecillos de *topa boca*

son estos, y este es un frasco;

de San Martin ferà el vino,

pues en San Martin estamos.

Brindis, señor generoso, *Beba.*

la salva à los dos os hago;

mas vive Dios que es la madre  
de las ranas, y los patos.

O traydora, en frasco vienes?

me recelo si es del cño  
de Leganitos: O perra,  
que eres en crytales claros  
la opiladora del mundo.

Gar. Calla, y saca. Berm. Callo, y faco,  
aqui ay rabatinos ~~perros~~ *frescos*:  
què tiernos, y colorados!  
pican, de Olmedo parecen.

Fer. Què es esto? Ber. Salpimentado  
un cobarde. Fer. En las comidas

es el mas valiente plato;

tierno està. Ber. Dale esse pecho,  
que parece de alabastro,

à Garceràn. Fer. Y esta pierna;

ea, amigo. Garc. Apenas passo  
el pñ. Ber. Traguitos, y à ello:

eres novio? Garc. Don Fernando,

Don Fernando, tierno aora?

lagrimas aora, y llanto?

Fern. Si està el descanso en la muerte,

para què los desdichados *Levanta*s.

han de comer? No soy noble,

ni tengo honor. Fuerte hado!

Ay espiritu glorioso,  
que en pavimentos de Estrellas,

oy pisas con plantas bellas  
esse Alcazar luminoso!

perdonad, si generoso  
no os he vengado. Berm. Señor,

què es esto? Fern. Tener honor:

seguidme. Garc. Què hacer intentas?

Fernand. Redimir tantas afrentas,

y agradecer tanto amor.

Mi hermana en poder està  
del Conde enemigo, y fiero,

y della vengarme quiero,  
ya que la ocasion me da:

muera à mis manos, pues ya  
rigor, y afrenta tan clara

con su muerte se trocara:  
que deidad, Lucrecia, fuera,

si antes la muerte se diera,  
que Tarquino la gozara.

Tu, Bermudo, me dixiste,  
que ingrato la amenazò,

memoria que me bañò,  
los ojos en llanto triste:

y

y aunque el honor se resiste  
 muchas veces del poder,  
 es inconstante su ser,  
 =y no se ha de aventurar;  
 que no es cordura probar  
 =vidrio, espada, ni muger.  
 Seguidme. *Garc.* Resolucion  
 es de Gentil. *Fern.* Ser Romano  
 quiero con valor Christiano,  
 =si los rigores lo son:  
 quitar quiero la ocasion  
 del agravio ~~en~~ prudencia.  
*Garc.* Barbara, y fiera sentencia!  
*Ber.* Porque ha de morir Doña Ana?  
*Fer.* Por delitos de mi hermana,  
 y por culpas de inocencia.  
*Garc.* Mira. *Berm.* Advierte.  
*Fern.* Vive Dios,  
 que despedace, y que mate  
 =al que de ampararla trate:  
 ¿vos fois mi amigo? vos? vos?  
*Garc.* Porque lo somos los dos  
 os doy tan cuerdo consejo.  
*Fern.* Pues si en las manos la dexo  
 del Conde en esta ocasion,  
 quebrará la guarnicion,  
 como ha quebrado el espejo.  
 =Matemosle. *Fern.* Es imposible,  
 que no ay quien tanto se guarde,  
 Garcerán, como <sup>un</sup>cobarde,  
 que se hace al viento invisible.  
*Garc.* Pues en accion tan terrible  
 un medio te quiero dár,  
 con que la puedas matar,  
 menos fiero aunque ~~es~~no bueno.  
*Fern.* Como? *Garc.* Dandola un veneno.  
*Fern.* Bien dices. *Garc.* Conficionar  
 lo sè yo. *Fer.* Y dà de repente  
 la muerte? *Garc.* Quita la vida  
 esta sangrienta bebida  
 brevemente, y dulcemente.  
*Fern.* Pues luego, amigo, se intente.  
*Garc.* Yo à conficionarla voy.  
*Fern.* Aora tu amigo soy.  
*Garc.* Ya el llanto apenas resisto,  
 que aunque à su hermana no he visto,  
 compasivo, y ~~muerto~~ estoy,  
 tieano

*Fern.* Por horas peligro corre  
 mi honor. *Garc.* La noche siguiente  
 morirà, si à un inocente  
 el Cielo no le socorre.

*Fern.* Pues yo me subo à la torre.

*Garc.* Yo à executar el rigor,  
 à la cueba de tu amor  
 desciendo. *Berm.* Sentencia ingrata!

*Fern.* Hermana tu honor te mata,  
 que es tan barbaro el honor.

Vase el por el sotano, y ellos por la puer-  
 ta de la torre, y sale el Conde,  
 y Criados.

1. *Criad.* Serà imposible el vencella,  
 que es arrogante, y terrible.

*Cond.* Todo el rigor lo atropella;  
 yo allanarè el imposible,  
 =si ay imposibles en ella.

Resuelto esta noche estoy  
 en gozalla, ò en matalla, *logralla*  
 y así al Sol priessa le doy.

1. *Criad.* Todo la noche lo calla.

*Cond.* Ya aprendi, y demonio soy,  
 que apartar de mi no puedo  
 la aprehension; el Rey se và  
 à Segovia, y dueño quedo  
 yo de Madrid, y no ~~abra~~  
 persona à quien tenga miedo;  
 que su hermano en S. Martin  
 tapiado, yà estará muerto.

1. *Criad.* Poitro su arrogancia al fin  
 el Cielo. *Cond.* Este Sol cubierto  
 de clavel, y de jazmin,  
 en cuyos labios amor  
 abeja pretende ser,  
 he de burlar flor à flor. *liban*

2. *Criad.* Tu padre viene.

Sale el Marques.

*Marq.* Esto es ser  
 =barbaro, ingrato, y traydor;  
 ¿Conde? *Cond.* Señor?

*Marq.* Qué has sabido  
 de D. Fernando? *Cond.* Que está  
 tapiado, mas no rendido.

*Marq.* El Cielo aliento le dà, *ap.*  
 =pues tanto se ha resistido:  
 ola, dexadnos. Ya, Conde, *Vans.*  
 fo-

= somos los Reyes los dos;  
con prudencia corresponde,  
pues de los ojos de Dios  
- pensamiento no se esconde;  
y no ay humano secreto  
que no revele en su abisno  
divino, y alto decreto.

Con. *Vuestra* Excelencia en si mismo,  
*ya que* es prudente, y discreto,  
consulte en esta ocasion  
lo que debemos hacer.

Marq. Entretener la traycion  
con el Moro, hasta tener  
segura la possession  
= del Reyno. Cond. Ya V. Excelencia  
mudar à Segovia hace

= la Corte. Marq. De mi eloquencia  
tanto el Rey se satisface,  
que *en* su cordura, y prudencia

- la suspende; y assi soy  
- alma en su yugo, y su ley;

y amado del Reyno el toyo  
tanto, que parezco el Rey

quando por la Corte voy,  
porque afable, y lisongero

- à todos trato cortès;  
que el Privado que es severo,  
blanco de las lenguas es  
de todo esse vulgo fiero.

Y assi yo solo he podido  
facar de Madrid la Corte,  
que solo, y mal defendido  
su muro al sangriento corte  
del que en Jupiter ha sido  
rayo, y es alfange aora  
de Almuzaf, no ha de poder  
resistir; y vencedora  
su media Luna, nacer  
le verè en su roxa Aurora  
coronado, y vencedor.

*Sale el Rey.*

Rey. Està, Marquès, prevenida  
mi partida? Marq. Ya, señor,  
= os aguarda. Rey. Es conocida  
mueitra de lealtad, y amor,  
Marquès, la puntualidad,  
= que en darme gusto poneis,

Marq. Vivo en vuestra voluntad;  
luego partiros podeis.

Rey. Segunda vez *preguntad*  
la *Jornada*, y asistid  
en el camino conmigo.

Marq. Y el Conde? Rey. Quede en Madrid;  
Conde, esse fiero enemigo  
acabad, y perseguid,  
y à su hermana llevareis  
presa à Segovia, que en ello  
gusto, y servicio me hareis.

Cond. Sin matallo, ò sin prendello,  
gran señor, no me vereis  
en Segovia. Rey. Levantad,  
Conde, Alcayde de Madrid.

Marq. Engrandeceis su humildad.

Rey. Canciller mayor, venid.

Marq. Gran señor. Rey. Alzad, entrad.

*Pongale la mano en el hombro, y vanse*  
los tres juntos; y salen D. Fernando, Gar-  
ceràn, Doña Maria, y Bermudo. *obscuro*

d. Mar. Mirad, Fernando mio,  
que mi vida llevais, bolved por ella.

Fer. De mi la confiais? d. Ma. De vos la fio.

Fer. Pues quièn vida tan bella,  
sin ofenderme à mi, podrà ofendella?  
antes se ha assegurado,  
- porque es siempre immortal un desd:  
haced que en vos resida, (ciac  
que en mi, señora, os cansarà la vida.

d. Mar. Prevenios de recato  
al salir de la Villa. Fer. Por aora  
de ser vueitro en la cueba solo trato.

d. Mar. Què no os vais? Fern. No señora,  
hasta *vea* el llanto del Aurora;  
resucitar tres muertos,  
con las tres capas, que nos dàs cubiertos.

d. Mar. Capas son de mi hermano,  
que en albricias las doy del bien que ga-  
Fer. Recogeos. d. Mar. Hasta el dia (no  
estrella pienso ser, y estar despierta.

Be. Has caido en quien es? Fer. Doña Maria  
Luxan, que està en su casa.

d. Mar. Estarà abierta  
hasta el Alva la puerta.

Fern. Si vos la haccis la salva,  
= con vos siempre serà puerta del Alva.

d. Ma

d. Mar. Miradme por mi vida,  
que aunque por vos perdida, es bien perdida

Fern. Triunfaré en sus rigores.

d. Mar. Dios os libre, Fernando, de  
traydores. - - - - Vase

Garc. Mucho, amigo, la debes  
à esta heroica muger.

Berm. Es muger santa.

Fer. Quando en brazos del Fenix me re-  
mueve,

pagarla me verás <sup>fineza</sup> clemencia tanta.

Garc. Triste noche. Fern. Se espanta  
de verme tan trocado,

que aun à la noche ofende un desdicha-

Garc. Antes tiembla de verte (do.  
salir à executar tan fiera muerte.

Fern. Hà pundonores viles!

Christianos parecis, y sois Gentiles.

Berm. Ya en nuelasrta casaf estamos.

Garc. Estas son tus casaf? Fern. Si,

y te has de quedar aqui,

amigo, halta que salgamos,

mirando si el Conde viene,

que en su nombre he de llamar,

y à las guardas enganar.

Garc. Llama, y la ocasion previene,

pues ves que tu amigo foy.

Fer. Dada essa puerta un puntapie,

que en respondiendof dire,

que à matar mi vida voy.

Llaman, y salen dos Alabarderos.

1. Alab. Quien es?

Fern. Loca inadvertencia.

Berm. Al Conde no conoceis?

2. Alab. Señor. Fern. Disculpa teneis.

Garc. Dios bueiva por la inocencia.

Fern. Cerrad, y dadme la llave.

1. Alab. Esta noche es el rigor.

2. Alab. Triste Dama. 1. Alab. Pobre honor.

2. Alab. Callemos, que el caso es grave y ans.

Garc. Quien se viò en tal afficcion?

O infelice Caballero!

aqui disculparte quiero

en tan rigurosa accion,

no puesto que es gentilidad

entre el rigor descompuesto;

que Dios à veces hà puesto

en el veneno piedad.

Gigante de aquella esquina

quiero fer, donde veràn

los Cielos, que es Garceràn

mas rayo que no Molina.

Vase, y salen Fernando, y Bermudo.

Fern. Pienso Bermudo, que eltoy

= en las provincias del fueño;

= no he visto tan gran quietud,

= no he oido tan gran folsiego.

En corredores, y patios

las guardas estàn durmiendo,

y en sus quartos los criados

= estàn haciendof lo mesmo.

Todo es palido letargo,

todo es profundo silencio,

y en fueño tan riguroso

mi honor ~~no~~ esta despierto.

Berm. Lo que me ha admirado mas,

es, señor, que elten durmiendo

las Dueñas, que son demonios

= vestidos de blanco, y negro.

Pero ya en el quarto estamos

de mi señora. Fern. Ya tiemblo

la crueldad, que la inocencia

= tiene soberano esfuerzo:

¿que harà? Ber. Durmiendo estarà.

Fer. Quando el honor es discreto,

no duerme en tan graves casos,

Argos en sus males hecho.

Berm. Abierta la puerta està.

Fer. Por mal aguero le tengo.

Berm. En la virtud de tu hermana

son barbaros los agujeros;

= entra. Fer. Tropecè en la alfombra;

honor, tropezando entro;

cerca de caer eltoy

por vos, pues por vos tropiezo.

Berm. Luz ay en su alcoba.

Fer. Corre la cortina, entra

Descubrese una cama, un taburete, un

bufetillo con recado de escribir, dos bu-

xias, y Doña Ana durmiendo.

Berm. Hermoso, y bello. Jesusque

espectaculo. Fer. Bolvamos

à cerrar, porque eltoy cierto

que tan divina hermosura

20  
I Obscu  
20

telon  
yactar

10  
H  
Cator  
Como

Ent. y. n.

telon  
arriba

no ha de consentir defecto.  
 Los cuerpos son unos vasos  
 de crystal, y està diciendo  
 la pureza de las almas  
 la hermosura de los cuerpos,  
 y así en tan rara hermosura  
 alma ay perfecta: mas vengo  
 yo dudando de su honor,  
 que le disculpo, y desiendo?  
 Bien se que Doña Ana es Sol  
 candido, y puro, mas temo  
 que una nube se le oponga,  
 sus rayos obscureciendo.

Ber. Escribiendo estaba. Fer. Muestra  
 el papel. Ber. Podrás leerlo  
 de rodillas. Fer. Ay Bermudo,  
 que en pie mis desdichas veo.

Lee *Doña Ana*. Ya, hermano, que la fortuna,  
 y el rigor nos dividieron  
 como à tortolas del nido,  
 los cazadores sangrientos,  
 y ~~los~~ quitaron la vida  
 con un afrentoso exceso  
 en nuestro glorioso padre,  
 no permitais que sobervios  
 se atrevan à vuestro honor:  
 mirad, que aunque lo desiendo,  
 soy muger, harto os he dicho.

Ber. Passa adelante. Fern. No puedo,  
 que aunque en el honor me irrita,  
 en el amor me enternezco:

=quien se viò en desdicha igual?  
 =quien se viò en igual aprieto?  
 =que el sacrificio de un Angel  
 me ha de dar honor? no quiero  
 honor; triunfe della el Conde:  
 ven Bermudo.

d. Ana. Ay Dios! que es esto?  
 quien en mi retrete mismo  
 se creve así à mi respeto?

Fer. Gente es de paz; sossegaos.

d. Ana. Valgame Dios! no lo creo;  
 hermano mio, Fernando  
 de mi alma, honor, remedio  
 desta huerfana afligida,  
 solo, y ultimo consuelo,  
 que en el mundo me ha quedado.

am paradm en vuestro pecho,  
 =defendedme en vuestros brazos;  
 =estais buenco? venis buenco?

Fern. Malo estoy, por lo que he visto,  
 buenco estoy, porque te veo.

d. Ana. Bolved à abrazarme hermano:

(mal digo) padre, que el Cielo,  
 ya de hermano os trueca en *padre*  
 =pues otro padre no tengo.

=Como os aveis atrevido  
 à entrar aqui? que es poneros  
 en las manos del rigor,

y quedar rendido, y preso;  
 que con cien hombres asilte  
 =siempre el Conde aqui. Fer. Resuelto  
 vengo à morir, y à matar; y aqui, si

~~y~~ al barbaro encuentro,  
 no le han de valer sus guardas.

d. Ana. Ay hermano, que así os pierdo,  
 y no ay ganancia segura,  
 como yo llegue à perderos.

Fer. Fuerza es, si quereis ganarme,  
 perderme, porque perdiendo  
 me ganas; y si no pierdes,  
 los dos el honor perdemos.

d. Ana? Pues para ganar, hermano;  
 que se ha de perder? suspenso  
 no esteis; que se ha de perder?

Fer. La vida vos, y yo el seso.

d. Ana? La vida? Fer. La vida; tanto  
 vale, hermana, el honor nuestro.

d. Ana. Y quien me la ha de quitar?

Fe. El mismo honor, que es tan necio.

d. Ana. Y quien lo ha de executar  
 por el? Fer. Yo. d. Ana. Vos?

Fer. Yo, que tengo  
 su poder en causa propria,  
 y esta sentencia de apremio.

d. Ana. Luego à matarme venis?

Fer. Decid, que à matarme vengo.

d. Ana. Por que culpa? Fer. Es al rebès  
 el rigor de este decreto

de los ordinarios. d. Ana. Como?

Fe? No lo entendeis? d. Ana. No lo entiendo.

Fe. Porque el os hace matar,  
 porque no llegueis à veros  
 culpada, porque culpada,

no hiciera el dolor efecto.  
 Si Porque inocente moris,  
 y en sacrificio tan fiero,  
 no puede el dolor ser mas,  
 ni puede el dolor ser menos. *Rigor*  
 Hermana, el Rey, persuadido  
 del Marqués, y el Conde, ha puesto  
 su poder en acabarnos,  
 = y su brazo en ofendernos.  
 Traydor hizo à nuestro padre,  
 su lealtad obscureciendo,  
 y su cabeza arrancando  
 - de su generoso cuello;  
 A mi me tiene cercado  
 en San Martin, con intento  
 - de hacer lo mismo; y así  
 con infamia, y vituperio  
 de nuestro honor, te ha encargado  
 al Conde, de quien sospecho  
 entre sinrazones viles  
 = villanos atrevimientos.  
 Yo he sabido, hermana (ay triste!)  
 que esta noche se ha resuelto,  
 atrevido, y poderoso,  
 por fuerza en burlarte, haciendo  
 de nuestro honor soberano  
 = barbaro, y torpe desprecio.  
 Y así, para que no logre  
 tan atrevidos deseos,  
 apetitos tan incastos,  
 y tan torpes pensamientos,  
 quiero que des al rigor  
 antes de este ~~que~~ el pecho, *azero*  
 - que al de sus lascivos brazos:  
 y así, ~~luego~~, luego, luego  
 has de elegir el puñal,  
 ò has de tomar un veneno.  
 d. An. Si esto te pudo traer  
 generoso adonde estoy,  
 sabiendo, hermano, quien soy,  
 = escusado puede ser:  
 muy bien te puedes bolver,  
 sin que me ofrezcas así  
 - veneno, y puñal aquí;  
 que en mi honor, de glorias lleno,  
 tengo puñal, y veneno  
 = para defenderme à mi.

Pero pues tan prevenido  
 de rigores has llegado,  
 porque buelvas consolado,  
 si temeroso has venido,  
 el veneno que has traído,  
 sin temerlo, y sin dudarlo,  
 - elijo para ilustrarlo;  
 que si en ti animoso en ello,  
 ha sido mucho el traello,  
 = en mi es menos el tomarlo.  
 A su rigor me condeno;  
 dame el pomo de oro aquí,  
 que soy triaca, y de mi  
 - está temblando el veneno:  
 y esta prevencion condeno,  
 pues en la copa mas clara,  
 que lo traxeras baltara,  
 porque de importancia no era,  
 para que yo la bebiera,  
 que en oro se disfrazara.

*Dale el pomo, y bebe.*

Ya todo me lo bebi.

Ber. Por Dios que se lo ha bebido.

d. An. Así gallarda he querido  
 = triunfar del veneno aquí:  
 ya la inclemencia venci  
 del Rey, ya del Conde fiero  
 - triunfando me considero;  
 y en accion tan torpe, y vil,  
 acabo como Gentil,  
 y como Barbara muero. *Ca.*

Ber. Ya espirò. *Fer.* Notable exceso!  
 - apenas se como ha sido;  
 muerto estoy, quanto corrido,  
 = del mal pensado suceso;  
 ya mi ingratitude confieso,  
 - en su pálido arrebol;  
 no soy Bermudo, Español,  
 = monstruo soy, soy tygre fiera:  
 mas ay de mi! quien creyera,  
 = que morir podia el Sol?  
 Dame el pomo, acabarè  
 - con sus sobras mi vigor:  
 mas si es veneno el rigor,  
 - à sus manos morirè:  
 = la muerte el Conde me dè;  
 gente? Soldados?

*Se*

Salen los Alabarderos.

1. Alab. Qué es esto?  
 2. Alab. Quién sobervio, y descompuesto nos da voces? 1. Alab. Ay de mi! tú aquí? Fern. Villanos, yo aquí, triste, porque el Sol se ha puesto; puesto está el Sol, que bañaba los Orbes de lumbre hermosa; ya está palida la rosa, que en jazmin fragancia daba:

*Con los* El Abril, que coronaba  
 de pesadumbre de olor  
 la frente del mismo amor,  
 ya en sombras trocado veis;  
 y así al Conde le direis,  
 que vale tanto mi honor.  
 Decid, que sus luces puras  
 son del día menosprecio,  
 porque quando llegue necio,  
 se halle en sus rayos à escuras:  
 y aunque os parezcan locuras  
 las fuerzas de mis razones,  
 decidle, que sus acciones  
 modere, si es Español,  
 porque en poniendose el Sol,  
 se castigan las trayciones.  
 Passa adelante, Bermudo.

1. Alab. Prendedle.

Fer. El que se moviere,  
 morirá quando el Sol muere,  
 que llevo un rayo desnudo.

Berm. A tu espalda soy tu escudo.

Fernan. Toma essa llave, y abierta  
 dexa con ella la puerta;  
 porque vea este sin fe,  
 como sali, y como entrè,  
 y que está mi hermana muerta.

Entraos; llama à Garceràn.  
 Sa.e el Conde, y gente acuchillando  
 à Garceràn.

mas qué es esto?

Garc. Atropellarme  
 aquí podrán, y matarme,  
 mas rendirme no podrán.

Berm. Atropellandole están,  
 ¿no lo veis? Fer. Demonio soy.

Cond. Amigo, à tu lado estoy,

*Con* que soy el Conde. Fer. Buscando  
 te voy; yo soy Don Fernando.  
 Cond. Qué dices?  
 Fern. Que tras ti voy. *vanse.*

### JORNADA TERCERA.

#### Salon Comu

Salen el Conde, y Monteros.

Con. Qué es lo que me decis, hombre?

1. Mont. Que Doña Ana:

Cond. No me dës

con equivocadas razones

la muerte en vaso penado;  
 matame, necio, de un golpe.

1. Mont. Digo, que muerta hallarás  
 à Doña Ana.

Cond. Muerta? 2. Mont. Anoche,  
 su ingrato hermano, la muerte  
 la dió, porque no la goces,  
 que encubierto entrò, fingiendo  
 tu autoridad, y tu nombre.

Cond. Vive el Cielo, necio, infame:

1. Mont. Tú, señor, te descompones?

Cond. Muera, matadle, seguidle.

2. Mont. Mas vale que te reportes *vas.*

Cond. Qué me reporte decis?

O fieros, dexadme: aflombre  
 mi pena al Cielo, pues ay  
 en él quien muera de amores.

¿Pero aora me suspendo;

en necias exclamaciones,

y al Sol que duerme, no voy

à darle la vida à voces?

Correr la cortina quiero.

Tierra, Cielos, Mares, Montes,

conmigo llorad, llorad,

que el Sol las cortinas corre.

Descubren à Doña Ana muerta en  
 una silla.

Valgame Dios! tal crueldad

en humanos corazones

pudo haber! que un hermano

con entrañas tan feroces,

tyrano apagar intente

tan divinos esplendores!

¿Quien, mi Aurora, tarde os hizo?

quien, mi dia, os hizo noche?

Es toisufio!

qué

què vil morador del Ganges,  
que la piedad no conoce,  
os tratò así? O que tyrano  
de la margen del Orontes?  
Cielo os dexè, estatua os hallo,  
desmintiendo adoraciones  
de Fidias, porque con vos  
sea el Ateniese joven.  
Dadme muerta lo que viva  
me entregateis; pero entonces  
erais Daphne, y aqui os veo  
laurel, que no siente, ni oye.  
Dadme, laurel, vuestras ramas,  
porque de vos me corone,  
como Apolo.

*Buelve en sí.*

*d. An.* Ay Dios! *Cond.* Qué es esto?

*d. An.* Ay! *Cond.* O fieras ilusiones!  
guardas, criados? *Salen todos.*

*2. Cria.* Señor,  
qué mandas? *Cond.* No sé.

*d. An.* Ay de mi!

*Cond.* Es la muerta? *1. Mon.* Señor, sí.

*Cond.* Pues no decís que el rigor  
de su hermano la dió muerte?

*2. Mon.* Su hermano eclipsò Aurora,  
y ha estado muerta hasta aora.

*d. An.* Venciò el rigor de mi fuerte  
—la malicia del veneno,  
mas si es el no tener dicha  
veneno de mi desdicha,  
la resiliencia condeno.

*Con.* Viva està. *1. Criad.* La confeccion  
este milagro concierto.

*2. Mon.* Doce horas ha estado muerta;  
porque aora las diez son,  
y à las diez entrò su hermano,  
quando la muerte la diò. *Levántanse.*

*d. An.* Qué espero en mi vida yo?

*Cond.* La gloria que en veros gano.

*d. An.* Valgame Dios!

*Cond.* En mis brazos,  
que vos tanto aborreceis,  
—este veneno hallareis,  
—pues son veneno sus lazos.  
La muerte hallareis en ellos,  
si la muerte vais buscando,  
que os solicitan amando,

y dais en aborrecellos.

Mirad si amor me debeis,  
pues quando de vuestra vida  
es vuestro hermano homicida,  
en ellos vida teneis.

La muerte os diò su rigor:  
y amor, que en mi pecho està,  
la vida, señora, os dà,  
ved si es milagro de amor.

Palida, difunta, y fria  
os vi, y pues vida teneis,  
y entre mis brazos naceis,  
Amor dice que sois mia.

Ya vuestro amparo muriò  
en mil sangrientos pedazos,  
y pues naceis en mis brazos,  
dexad que me ampare yo.

Pues pudiendo ser tyrano  
con la lealtad, y el poder,  
vuestro padre quiero ser,

y quiero ser vuestro hermano;

y así, cruel, y piadosa  
prevenís sin honra, y fama,  
por fuerza aqui à ser mi dama,  
ò por gusto à ser mi esposa:

que la fe, y palabra os doy  
delante tantos testigos,  
que los vereis enemigos,  
si vuestro amigo no soy.

Amor à vos me postrò,

*De rodillas.*

y me aveís de dar aqui  
con vuestros brazos el sí,  
ò con vuestra espalda el no.

*d. An.* Antes que os responda,

Conde generoso,

dexad que les dè

—almas à mis ojos.

Dexad que del pecho  
salga el llanto en golfos,  
que en rigor tan grave  
el valor es poco.

No lloro el amaros,  
mis desdichas lloro,  
que son, Conde, tantas,  
—que en ellas me assombro.

Yo soy la que ayer

con

con desprecios propios,  
fingiendo deydades,  
desmentir decoros.

Yo soy la que al Sol  
daba incienfos de oro,  
mageftad de plumas,  
vanidad fue todo.  
Sobervie Pabon,  
que en fu pompa loco,  
viendose los pies,  
desmiente lo hermoso.  
Venerar me hizo  
soberano Alfonso,  
ya en sus altos brazos,  
ya en sus sacros solios.  
De esta voz mi padre  
fue el aliento foio,  
vida en sus consejos,  
alma en sus negocios.  
Criò lifongeros,  
que hizo poderosos,  
que fueron despues  
de sus glorias monstruos.  
Pues descomponiendo  
sus hechos gloriosos,  
luz fue, que apagaron  
del primero seplo.  
Y el que se viò altivo,  
despreciando tronos  
humillò al suplicio  
su valor heroyco.  
Diò à un ministro infame  
lo que fue en sus ombros  
deydad, gloria ya  
traducida en polvo.  
Muriò por traydor:  
còmo me reporto,  
quando hasta en su fama  
veo estos oprobios?  
Quedè como el lyrio,  
que en los verdes fots,  
si le estiman unos,  
le desprecian otros.  
Colegi en mi hermano  
lifongeros gozos,  
mas por lifongeros  
me duraron poco:

Pues muerto tambien,  
con arrullos roncòs,  
tortolilla finjo  
en gigantes olmos.

Soledad estimo,  
desventuras logro,  
que en desdichas tantas  
toda soy enojos,  
Y tan sola estoy,  
que en mi no conozco  
aun la libertad;  
que es faltarme todo.

Compasiones busco,  
y rigores oygo;  
que con las desdichas,  
todos se hacen fordos.  
En tantos agravios,  
el menor escojo,  
que es la muerte en ellos  
el rigor mas corto.  
El veneno elijo,  
confecciones to mo,  
mas cruel conmigo,  
quiso ser piadoso.  
Inmortal me quieren  
los males que copio,  
pues hasta en la muerte  
hallo mil estorvos.  
Calla, si la llamo;  
buela, si yo corro:  
quien jamàs en ella  
no viò pies de plomo?  
Al fin, desdichada,  
en quàn to propongo,  
foy de la fortuna  
barbaro despojo.

Todo, al fin, me falta,  
todo me huye, y solo  
me sobra la vida,  
y assi al Mundo sobro.  
Y pues en tal trance  
me admitis piadoso,  
y amparo me falta,  
por mi amparo os nombro:  
Ya el rigor me muestra  
favorable el rostro,  
que en tan gran señor,

=lo que pierdo cobro.

Ya llamandoos padre,  
à estos pies me postro,  
pues su falta suple un  
tan digno esposo.

Y así la fe, y mano,  
y el si que os otorgo,  
del vinculo sean  
dulce testimonio.

Vuestra esclava soy,  
y en fe que os adoro,  
disponed del alma,  
como dueño propio.

Cond. Alzad, que embidio al suelo,  
porque le dais autoridad de Cielo;  
y en reciprocos lazos,  
sea Fenix amor en nuestros brazos.

d. Ana. Vuestra soy. Cond. Y yo vuestro,  
=que con el alma esta verdad os muestro,  
que ya sois prenda mia;  
=dichoso el hombre que en amor porfia;  
dadme esta mano bella,  
cometa de cristal, ò limpia estrella.

d. Ana. Y en ella os rindo el alma.

Cond. Postrense mis laureles à su palma.

d. Ana. De esposa os doy la mano;  
proceded como Noble.

Cond. Quando gano  
tan divina belleza,  
dudais en mi Nobleza?

d. Ana. La Nobleza,  
si imposibles allana,  
tal vez suele ser vil, y ser villana.

Cond. Hago al Cielo testigo,  
y à los que veis, de la verdad que digo,  
ò à pedirme esta mano  
venga, aunque es imposible, vuestro  
à cuyas manos muera.

d. An. No profigais, porque matarme fuera,  
siendo vuestra homicida,  
=si ya desde oy sois dueño de mi vida:  
¿quando seràn las bodas?

Cond. En previniendo las desdichas todas;  
porque el Rey enojado,  
que te lleve à Segovia me ha mandado,  
y hasta desenoja-le,  
es fuerza entretenerle, y engañarle,

=diciendo que te has ido;  
y así, mudando el nombre, y el vestido,  
seràs en una Aldea  
Reyna del Alma, que adorar desea  
tan divina hermosura.

d. Ana. Donde ordenares estarè segura:  
ha rigurosa estrella,  
que à un traydor me conduces!

Cond. Prenda bella,  
venid donde esta gloria  
mis criados celebren. d. Ana. La vitoria,  
no del amor ha sido,  
fino de la desdicha à que he venido.

Cond. Esto al veneno debo.

d. An. Por el con vos mi juventud renuevo.

Cond. Todo es ventura mia;  
dichoso el hombre que en amor porfia.

Vanse, y sale Fernando, y Bermudo.

Berm. Juzgo que quieren romper  
las tapias. Fern. Romper con todo  
quisiera, pues deste modo  
viniera en Castilla à ser  
nuevo Sanson en el Templo,  
muriendo, y matando en el  
à este barbaro, à este infiel,  
por quien palida contemplo  
aquella azucena hermosa,  
à los cielos trasladada,  
què en copos de luz bañada,  
es ya estrella luminosa.

Berm. Notable gentilidad  
la de los dos! Fern. El amor honora  
es Gentil, y así el rigor  
fue suyo. Berm. La voluntad  
de esta divina Amaltea  
no encareces? Fern. Tal muger  
excede al encarecer,  
y así es bien que deidad sea:  
Mas passa à saber si ha visto  
esse portento Luxan  
à mi amigo Garceran,  
porque apenas me resisto,  
quando advierto que por mi  
se viò anoche en tal aprieto.  
Berm. El no vino acà enfecto?  
Fern. Con la gente le perdi,  
y así con cuydado estoy,

D

por

por ver si està presso, ò muerto.

Berm. Que està libre, es lo mas cierto.

Fer. Passa à saberlo.

Berm. Ya voy. *Vase*

Fer. Don Fernando, ya es razon

que esta clausura dexemos,

y que en el caso to memos

= gloriosa resolucion:

vuestro heroyco corazon

dexe lugar tan estrecho,

y glorias, y hazañas hecho

= salga à libertarse ya;

que si mas opresso està,

= vendrà à rebentar el pecho.

Corazon, bien el honor

me aconseja, salid luego

à fer rayo, y à fer fuego,

= y à fer furia en el rigor:

por aleve, y por traydor

estais retirado aqui,

= y el mundo lo entiende asì;

y asì, en rigor tan profundo,

salid à decirle al mundo,

= corazon, que estais en mi.

Decid, que en historias largas

soberano, è immortal,

aveis sustentado leal

= la memoria de los Vargas:

y en las Moriscas adargas

esculpid este blason

= segunda vez, corazon,

¿donde irè si me fastidia

por una parte la embidia,

= y por otra la traycion?

¿A Aragon? no, que es cuñado

su Rey de Alfonso mi Rey,

y hà de executar la ley

= en vos, de Alfonso indignado:

¿à Portugal? es Privado

= del Rey, que todo lo alcanza:

al Moro? es baxa mudanza:

= al Cielo ¿dallado le vemos:

¿pues corazon, donde irèmos?

= Don Fernando, à la venganza.

¿Donde, ò còmo se ha de hacer,

= corazon, que nos importe?

en la Corte, con el corre

que te ha dado honor, y sèr:

¿còmo si es tanto el poder?

= la industria todo lo alcanza:

dices bien, tèn esperanza;

à la venganza, Fernando:

pues tũ me estàs animando,

corazon, à la venganza.

Sale Doña Maria con una vela en-

cendida por el escorillon.

d. Mar. Fernando? Fer. Escu sad, señora,

la luz, que asì obscureceis,

porque es la luz que traeis

= poca para tanta Aurora:

mirad que en vos se desdora

essa lagrima, que el dia

= topacio apenas le embia;

mas quando la vela fuera

el mismo Sol, pareciera

en vuestras manos buxia.

d. Mar. Si al Cielo, señor, se niega

la luz que siguiendo voy,

es, porque tan ciega estoy,

= que haita en mi la luz se ciega:

que como en mi mano llega

à verse en vuestros despojos,

me dà por rayos enojos,

y lo mismo del Sol fuera,

quando arrogante quisiera

= atreverse à vuestros ojos.

Mas aunque la luz es poca,

con ella vengo à alumbraros,

porque podais escaparos

= del rigor que asì os provoca:

quanto de mi parte toca,

porque tenga el caso efeto,

= aperebiros prometo;

ved si escaparos podeis;

que en mi, Fernando, teneis

joyas, dinero, y secreto.

Fer. Ya que me aveis dado luz

con vuestros rayos divinos,

pues luz del entendimiento

vienen à ser los avisos,

poned, señora, en la cueba

la luz, en tanto que os digo

los arbitrios de mi amor,

= que un pobre todo es arbitrios.

d. Mar.

d. Mar. Ya está en la cueba la luz.  
y à vuestra voz le apercivo  
veneracion, y silencio.

Fer. Y yo à esse pecho le fio  
secretos, que sabe apenas  
= el alma que os sacrifico.

Haciendo discursos varios  
en tan notorios peligros,  
que prevengo desdichado,  
y que temo aborrecido,  
Y viendo à mi padre muerto  
por traydor, siendo mas limpio  
que esse racimo de luz,  
que se desgaja en si mismo,  
Y de mi hermana inocente  
bañada en cardeno lirio,  
quanto fue azucena, y quanto  
rosa, jazmin, y narciso,  
Y viendo que estos agravios  
piden descargos precisos,  
quedando en eterna infamia,  
si la verdad no averiguo;  
Elijo un medio imposible  
para hacerlo, pues elijo  
la Corte, en que me amenaza  
= la lifonja, y el suplicio.

Al fin, resuelto, señora,  
floy à passar los frios  
gigantes, que Guadarrama  
= con barbaro desatino  
se atreve al Cielo, quebrando  
- en sus estrellas sus vidrios;  
y en Segovia disfrazado,  
aguardar desconocido,  
- tiempo, ocasion, y venturas;  
pues por ~~sermones~~ y libros  
sabemos, que con el tiempo  
= muchos ay, que la han tenido.  
Bien sè que à la muerte voy,  
- bien sè que voy al cuchillo;  
pero entre cuchillo, y muerte,  
= vengandome, me eternizo.  
Esto he pensado, esto intento,  
- y executar lo imagino;  
dadme, señora, el consejo,  
que en tal confusion os pido.

d. Mar. Como me deis la fè, y mano

de esposo, en vuestros designios  
vereis con seguridad

- prosperos fines. Fer. Lo mismo  
digo yo, si pongo en ellos  
- tan generosos principios.

Y assi, con la fè, y la mano  
esta venganza confirmo, *Palabra*  
seguro de que por vos  
me he de ver glorioso y rico.

d. Mar. Que soy vuestra?

Fern. Haced, señora,  
aquí à los Santos testigos,  
que mudamente consientan  
- este vinculo divino;  
que si con la mano os pago,  
ellos, señora, que han visto  
los beneficios que os debo,  
veràn que los beneficios,  
si bien pagados no quedan,  
- quedan bien agradecidos.  
Quanto, y mas, que à la pureza  
de los Luxanes le quito  
el lustre, y con vuestra mano  
mis agravios califico.

d. Mar. Con el Vargas le dais glorias,  
pues lifongeros los siglos  
de su lealtad, en vos hallan  
= disculpado este delito.

Y pues ya soy vuestra esposa,  
à conservaros me obligo  
en Segovia disfrazado  
- con un modo peregrino.  
Este escudero, de quien  
ha tres años que me sirvo,  
hombre, de peso, y secreto,  
aunque los viejos son niños,  
fue en Segovia Texedor,  
- poderoso, honrado, y rico;  
que la fortuna tambien  
= tiene imperio en los officios.  
- Perdiòse, y vino à servir;  
pero no, à ampararnos vino,  
pues tiene de resultarnos  
el premio de su servicio.

A este, pues, juzgo engañar,  
diciendo, que errante figo  
un Sol, que en la Corte tiene

su Oriente, que he de seguirlo  
 disfrazada, haciendo à amor  
 autor de estos desvarios.  
 Daréle para telares,  
 lisonjas de su exercicio,  
 mil escudos con que tenga,  
 Fernando, para encubrirnos  
 caudal suficiente, siendo  
 su nuera yo, y vos su hijo.  
 Y porque nuestro secreto  
 esté solamente escrito  
 en nuestras almas, sin verse  
 en mas pechos repartido,  
 yo he de irme sola con él,  
 mudando nombre, y vestido;  
 que el de humilde Texedora  
 desde oy, Don Fernando, **habito**  
 Y previniendo una casa  
 humilde, en el grande sitio  
 de los Texedores, luego  
 podreis (en traje exquisito  
 de Peregrino, ó Soldado,  
 disfraz de muchos perdidos)  
 preguntâr por Pedro Alonso,  
 en nombre de padre ó tió;  
 que en poniendoos en la casa,  
 y en ella viendoos conmigo,  
 yo haré que os quedeis en ella.  
 Fern. Tengo de fer conocido  
 luego al momento; mas ya  
 un nuevo engaño fabrico  
 para desmentir los ojos;  
 pues viendome libre, y vivo,  
 à mi mismo han de tenerme  
 por retrato de mi mismo.  
 d. Mar. Como ha de fer?  
 Fern. No ay aora  
 ocasion para decillo,  
 despues lo sabreis: al fin,  
 como ha de fer mi apellido?  
 d. Mar. Pedro Alonso. Fern. Pues desde oy  
 en el nombre me confirmo;  
 y qué he de hacer en Segovia?  
 d. Mar. Texer hasta ver el hilo  
 de la venganza. Fern. Si en ella  
 destes fieros la configo,  
 texiendo, y no peleando.

à trocar me determino  
 las lanzas por lanzaderas  
 en los telares metido:  
 y tú como has de llamarte.  
 d. Mar. Con equivoco sentido,  
 Teodora, ó Teadora; señas  
 de que te adoro, y estimo;  
 y aunque Teodora me llamo,  
 la que te adora me digo.  
 Fer. Agudeza es de tu ingenio.  
 d. Mar. Del tuyo las participo;  
 voy à hablar al escudero.  
 Fer. Vaya nuestro amor contigo;  
 dexame la vela. Dale la vela.  
 d. Mar. A Dios,  
 mi Pedro Alonso querido.  
 d. Mar. A Dios mi amada Teodora.  
 d. Mar. La que te adora me digo.  
 Fer. Ha muger Divina, y bella!  
 Sale Bermudo.  
 Berm. La cena esta prevenida.  
 Fer. Pues la ocasion me combida  
 del copete he de prendella.  
 Berm. Ay una hermosa ensalada,  
 que està diciendo, comeme.  
 Fer. Quien se acobarda, quien teme,  
~~famoso por su fama~~  
 Berm. Ay un gigote, que ha sido  
~~famoso por su fama~~  
 Fer. Un muerto quiero sacar  
 de una bobeda, y vestido  
 como estoy, persuadir quiero  
 que he sido muerto à traicion.  
 Berm. Y ay un perril, y un capon,  
 que puede ser caponero:  
 divertido està: señor,  
 ven que se enfria la cena.  
 Fern. O Bermudo, en hora buena  
 vengas. Berm. Muevate el olor  
 del gigote. Fer. No has tenido  
 nuevas de Garceran? Berm. No  
 señor. Fer. Bermudo, él murió,  
 y yo quien le he muerto he sido:  
 toma essa vela. Berm. Si haré;  
 y ven, señor, à cenar.  
 Fern. Antes quiero levantar  
 esta losa. Berm. Para qué?  
 Fern.

Desusada se aguada

2  
29  
Calle  
y sigue  
obscuro

Fern. Para visitar un muerto  
amigo. Berm. ¿Qué dices? Fern. Digo,  
que hablar quiero à un muerto amigo.

*Alce una losa.*

Berm. Ya la bobeda has abierto,  
entra, pues. Fern. Pasa adelante  
con la luz. Berm. Yo? Fern. Si.

Berm. Yo? Fern. Tú.

Berm. Entre el mismo Bercebù,  
y con èl un ignorante,  
un cansado, un presumido,  
un Don recién bautizado,  
un vermejo, un bien logrado,  
que jamás fiesta ha perdido.

Fern. Acaba ya. Berm. Esto es mandar,  
señor, que me acabe yo,  
porque aquí jamás entrò  
ninguno sin acabar.

Fern. Entra, cobarde. Berm. No puedo,  
porque ay cierto muerto al,  
à quien yo de palos di,  
y se vengará; y no es miedo,  
vive Dios, sino temor  
del muerto, que un traydor fue,  
y si allà dentro me ve,  
sè que ha de decir, señor:

Aquí de los muertos, muera.

¿He de enojarme? Berm. Ya vengo,  
que un flux en las tripas tengo,  
y voy à embidar. *vase.*

Fernan. Espera:

Porque me dexàra solo  
= le apurè de aquesta suerte.  
Aora bien, yo quiero entrar,  
y el primer muerto que encuentre,  
y mas recién enterrado,  
= sacarle aquí; què mal huele  
= la bobeda! tales son  
= los perfumes de la muerte:  
para poder resistirlo,  
= quiero el aliento beberme;  
mas quien desprecia la vida,  
= dificultades desprecie. *Entra.*

Ya estoy dentro, y aquí estàn  
seis atahudès, ò siete! *vase.*  
cofres deste suelo son,  
= que el tiempo en carbon convierte.

Este saco, que en el cuerpo  
ha fingido parecerme,  
y es el mas fresco de todos,  
= mientras mis desdichas tiene.

*Saque un muerto, y dexele caer.*  
; Valgame Dios! muerto salgo,  
mas salir sin que muriese,  
milagro es, que à mi valor  
= atribuirse puede.

Meterle en la cueba quiero,  
y mis vestidos ponerle,  
dexandole en los bolsillos  
mis cartas, y mis papeles,  
con este Rosario, y llaves,  
y esta fortija, que en verdes  
lisfonjas de una esmeralda,  
= mis Armas gravadas tiene.

Y aunque el rostro como està  
su primer forma desmiente,  
tres; ò quatro puñaladas  
le he de dar, que sangre muestro  
que he de sacarme à puñadas,

por si ya la suya mueve  
lo horrible, para que asì  
= mas se acredite mi muerte.

El marmol quiero bolver  
= à su lugar; tal me tiene  
la fortuna, que he venido  
por su ocasion à valerme  
de los muertos, porque quando  
espantosos, y crueles  
me desamparan los vivos,  
= los muertos me favorecen.

Con este engaño podrè  
mas libre desconocerme  
en Segovia, y Texedor  
de agravios, que al alma ofender,  
texiendo esperanzas largas,  
que mi venganza celebren,  
hacer asì, que las lanzas  
por lanzaderas se truequen.

*Entra con el muerto en la cueba,  
y sale Doña Maria vestida  
pobremente.*

d. Mar. La confusion, y el temor  
de què mi hermano recuerde  
sin ver à mi Don Fernando,

puer de la suya Caxere  
el cadaver, por que am

20  
I I

Desubir de la se agnada

me fuerzan à que me ausente:  
 que empreſſas, y que imposibles  
 no intentaràn las mugeres?  
 bien dixo un Sabio, que ſon  
 lo mas ~~facil~~ y lo mas fuerte.  
 A ſer Tecedora voy;  
 que amor urde, y amor texe;  
 Penelope me disculpe  
 lo atrevido, y lo prudente.  
 Tres mil eſcudos, y mas,  
 en oro, y joyas previene  
 mi cuidado.

*Sale Pedro Alſonſo de Tecedor.*

*Ped. Al.* Ea, ſeñora,  
 partamos, que ya amanece.  
*d. Mar.* Teodora me llamo, padre,  
 que aqui el ſeñora parece.  
*Ped. Al.* Pues vamos, Teodora al Rio,  
 que las mulas en la puente  
 nos aguardan. *d. Mar.* Ya voy: mas::  
*Ped. Al.* Bolvamos, si es que temes  
 à tu hermano. *d. Ma.* Yo ſoy padre,  
 tu hija. *Ped. Al.* No lo pareces  
 en no obedecerme. *d. Mar.* Vamos:  
 Fernando, las horas breves,  
 infiernos, y eternidades  
 en mi han de ſer hasta verte. *ve*

*Vanſe, y ſalen Fernando deſnudo, y  
 con eſpada, y ſaque el muerto  
 con ſu veſtido.*

*Fern.* Aqui mis perſecuciones  
 ſe acaben, porque comiencen  
 mis venganzas: tañ bien finge  
 mi perſona, que deſmiente  
 la verdad, pues que ſoy el,  
 = à mi miſmo me parece.  
 En la puerta de la Igleſia  
 lo dexè, mas gente viene.  
 huir ſerà valentia.

*Sale Bermudo.*

*Berm.* Ahora que el Mundo duerme,  
 tambien dormirà Fernando;  
 quiero entrar. *Fern.* Bermudo es eſte.

*Berm.* Mas en un muerto caì.

*Fern.* Aquí mi engaño comience.

*Berm.* Y es el muerto Don Fernando  
 mi amo, que aſi perecen

los traydores à ſu Rey.

*Fern.* Y tũ de la miſma fuerte  
 has de morir. *Ber.* Muerto ſoy:  
 confeſion, confeſion. *Fern.* Aleve,  
 no dèſ voces. *Berm.* Quiero darlas,  
 que ya que me mata adrede,  
 guito no le pienſo dar:  
 muero à voces. *Fern.* Vil, pues muere.

*Berm.* Homicida matador,  
 permite que me confièſſe,  
 = que eſtoy en pecado. *Fer.* Montes,  
 que con coronas de nieve  
 haceis Reyna à Guadarrama,  
 en voſotros voy à verme,  
 = pobre, aflijido, y deſnudo:  
 y ſi montes ſe enternecen,  
 anegadme en vueſtros copos,  
 ò permitid que me vengue. *ve*

*Vaſe, y ſale Garceràn.*

*Garc.* A noche llegar no pude  
 à San Martin, por la gente  
 = que me figuiò. *Ber.* El homicida  
 = ſin duda à matarme buelve;  
 muerto me quiero fingir.

*Garc.* Quando Fernando deſpierte  
 ſe ha de alegrar, que eſtarà  
 = con cuidado: que bien duermen,  
 las guardas! mas ay de mi!  
 muertos eſtàn; y parece  
 eſte Fernando, y Bermudo  
 = eſtoto: ay de mi! *Ber.* Bien puedes,  
 Bermudo, reſucitar,  
 = que eſte es Garceràn. *Garc.* Paredes,  
 Cielos, y Aurora, que haciendo  
 crepuſculos amaneceſ;  
 decidme ſi ſon los dos?

*Berm.* Los dos ſon.

*Garc.* Ay Dios! *Ber.* Detente,  
 que ſolo es muerto Fernando.

*Garc.* Fernando? *Ber.* Si, llega à verle,  
 que yo <sup>me</sup> querria morir <sup>me</sup>  
 con las ſombras de ſu muerte.

*Garc.* El es: ay amigo mio!

*Berm.* Muertos los amigos hieden,  
 y eſte hiede mucho. *Garc.* Quien,  
 barbaro, vil, è inclemente,  
 del pecho mas generoſo,

mas

mas leal; mas noble, y fuerte,  
facò la vida? quien pudo  
al mismo honor atreverse?

*No* Ay Don Fernando! ay amigo!  
si fois de lealtades Fenix,  
como el Fenix renaced,  
pues la lealtad con vos muere.

*Berm.* Saliendo Fernando, y yo  
à buscarte, y defenderte,  
en un valiente esquadron  
cien hombres nos acometen;  
yo matè *Cien y trece*  
y mi amo à ciento, y trece.

*Gar.* Pues vivo quedaste tú, *va tras el.*  
vil, no peleaste; vete  
donde no me veas mas. *La Palabra*

*Berm.* No juro à Dios de no verte  
en mi vida, ni al Rey,  
que no quiero que escarmiente  
conmigo à Castilla; el nombre,  
y el trage es fuerza que trueque,  
por no imitar à Fernando. *vase.*

*Gar.* Què así virtudes se premien!  
y què estos traydores hagan,  
y lo consientan los Reyes!  
En Segovia pienso estar  
defendiendo eternamente  
esta inocencia, este agravio,  
hasta que el Reyno contièsse  
què han sido traycion, y embidia,  
monstruos de tres inocentes. *vase.*

*Salen el Conde, Doña Ana, una criada,*  
*da, y criados.*

*Con.* Ola, mirad quien dà voces:  
con bien salgan juntamente  
dos Soles, al mundo, dando  
resplandores diferentes,  
aunque el vestido te eclipfa.

*d. An.* Así del Rey nos defiende:  
¿quàndo te verè en la Aldea?

*Cond.* Antes, señora, que lle gues  
podrà ser que eité contigo;  
mira que en ella te acuerdes

de mi. *d. An.* Si en tí dexo el alma  
(ay de mí!) no estás ausente;  
còmo te puedo olvidar?

*Criad.* El Sol sale, y conocerte

*acla  
ran  
pues*

podrán. *d. An.* Ola, llega el coche;  
à Dios. *vase.*

*Criad.* Ya amor me enternece.

1. *Cria.* V. Señoria me dè  
albricias, porque ya tiene  
muerto à su enemigo. *Con.* Còmo?

2. *Cria.* A estocadas, llega à verle.  
*Cond.* Ola, essa gente apartad: *yallego pues*

así lo soberbia siempre  
acabò. 1. *Criad.* En este bolsillo  
tiene un Rosario. 2. *Cria.* Y en este  
unas llaves, y un Diurno.

1. *Criad.* Y estas cartas, y papeles  
tiene en el pecho.

2. *Cria.* Y sus Armas,  
en una esmeralda prende  
un dedo. *Con.* Mostrad, que al Rey  
estos despojos infieles  
le he de enseñar; dadme postas,  
y llevad donde se entierre  
esse miserable monstruo.

2. *Criad.* Todo Madrid se suspende.  
*Llevanle, y vanse, y sale Fernando con*  
*un mal vestido, y con espada.*

*Fern.* La piedad de Guadarrama,  
y de su Cura, que vieron  
mi necesidad, me dieron,  
con la accion que Dios mas ama,  
este pobre vestidillo,  
diciendo que me robaron  
ladrones, y lo juntaron  
con la priesa del pedillo.

Rapados barba, y cabello  
foy ya Texedor tan toscó,  
que apenas yo me conozco,  
quando mas reparo en ello.

Ya en Segovia estoy; esta es  
la parte en el Alzobejo,  
donde Pedro Alonso el viejo  
Estè Doña Maria al paño.

ha de vivir; ¿la que ves  
no es, Don Fernando, tu Aurora.

*d. Mar.* Què es lo que busca, buen hóbre?  
*Fern.* A Teodora.

*d. Mar.* Esse es mi nombre,  
que yo foy la que te adora:  
amigos, salid à ver

*20. 7. 1*

*20. 7. 1 pla*

à Pedro Alonso, mi esposo.  
 Fern. Ay hombre mas venturoso!

*Salen dos Tecedores, y mugeres.*

d. Mar. Ay mas felice muger!  
 = vecinas? amigas? i. Mug. Ya  
 con vuestras voces se alegra,  
 vecinas, toda la calle.

i. Tex. Y los Tecedores dexan  
 sus telares. Otro. Y sus cardas  
 los de la carda. i. Tex. A ser venga  
 Pedro Alonso, deite varrio  
 quietud, amparo, y defensa.

d. Mar. No tiene, amigos, buen talle  
 mi Pedro Alonso? i. Tex. Presencia  
 tiene de un gran Cavallero.

Fern. Basta, señores, que tenga  
 el cuerpo de un Tecedor,  
 que esta es mi misma nobleza;  
 vuestras mercedes me abracen.

*Salen Pedro Alfonso, y Bermudo.*

Ped. Al. Qué es aquello?

d. Mar. Pedro, llega  
 à tu padre. Fern. Padre mio?

Ped. Al. Hijo? notable quimera! ap.  
 mas quiero disimular,  
 = pues soy el que gano en ella:  
 que roto vienes! Fern. Así,  
 padre, escapè de la guerra.

d. Mar. Y aun à mi, de traer vida,  
 decid que me lo agradezca.

Fern. A ella, padre, se la debo.

Ped. Al. Ea, todo el mundo texa.

Fern. Padre, embiad por un trago,  
 = y celebrelè esta fiesta:

*Toquen chirimias.*

mas qué es esto?

Ped. Al. Buelve el Rey

= al Alcazar. Fern. Verlo es fuerza;  
 abrid las puertas, pues Dios

le ha traído à nuestras puertas.  
 Fern. Es el Rey como nosotros?

Ped. Al. Si como nosotros fuera,  
 fuera Tecedor. Fern. Callad,  
 que ya el aparato llega.

*Salen el Rey, el Marques, y acompa-  
 ñamiento.*

Rey. El Claustro es bueno, Marques,  
 pero la Iglesia es pequeña;  
 y el Serafin soberano  
 me pide que la engrandezca.

Marq. De esse heroyco corazon  
 ferà al fin. Criad. Postas son estas.

Marq. Y de ellas mi hijo el Conde  
 es, señor, el que se apea.

*Sale el Conde, y los demás.*

Con. Dadme esos pies. Rey. Levantad;  
 como aquel barbaro queda?

Cond. Muerto.

Fern. Mientes, porque Dios  
 le librò, por su inocencia.

Cond. Estas cartas, y papeles,  
 llaves, y condutas, eran  
 de su castigo lisonja;

= y aquesta sortija. Rey. Muestra;  
 como fue muerto? Con. A eltocadas.

Rey. Castigò Dios su sobervia;  
 y donde queda su hermana?

Cond. En Madrid la dexo presa,  
 por traer las nuevas. Rey. Conde,  
 Villacastin por las nuevas,  
 es vuestro. Cond. Dadme essa mano.

Rey. Venid conmigo. Fern. Presencia  
 de un Rey tiene el Rey, par Dios!

Fern. Pues no puede ser en esta,  
 Dios me ha de dar la venganza  
 en la segunda Comedia,  
 por quien trocar he podido  
 las lanzas por lanzaderas.

*Adios y aqui la comedia acaba*

F I N. *perdonad las faltas mias*

Hallaràse esta Comedia, y otras diferentes en Salamanca,  
 en la Imprenta de la Santa Cruz, asimismo Autos, Entre:  
 meses, Historias, Estampas, y todo genero de  
 Romanceria. Calle de la Rua.

1200078542